

INSTRUCCIONES
SUCCINTAS
SOBRE LOS PARTOS,

PARA UTILIDAD
DE LAS
COMADRES,

COMPUESTAS
DE ORDEN DE EL MINISTERIO

Librería de **POR S. Lorenzo**

*Mr. JOSEPH RAULIN, MEDICO ORDI-
nario de el Rey: De la Sociedad de Londres, y
de las Academías de Bellas Letras, Ciencias,
y Artes de Burdèos, y Ruhan, y de la
de los Arcades de Roma,*

TRADUCIDAS

POR EL DOCTOR
D. JOSEPH IRANZO.

CON LICENCIA:

*En Zaragoza : En la Imprenta de la Viuda
de Joseph Fort.*

PROLOGO

Apenas se observò , que la especie humana degeneraba, y que el numero de sus individuos se disminuia considerablemente; cuando se aplicò el gobierno à inquirir las causas de este suceso, y à remediarlo de el modo posible. La insuficiencia de las Parteras de la Campaña en el manejo de su arte, y su temeridad en practicarla sin las luces necesarias, se juzgò desde luego una de las causas principales de este lamentable acontecimiento.

Por un numero grande de experiencias fatales sabemos, que ellas no pocas veces hacen perecer à un mismo tiempo à la parturienta, y al infante ¿y esto quien duda que sucede por no haver en ellas los conocimientos, y requisitos necesarios para su conservacion?. Se observa frequentemente, que de tal suerte maltratan à la madre, y al hijo, que los inutilizan para si mismos y, para la sociedad.

Estos justisimos motivos, que ha publicado à gritos la naturaleza, han sido la causa de que yo diese al publico estas instrucciones sobre los Partos, y sobre sus diferencias; ojala que ellas (siendo, como son, breves y sucintas) sirvan, para desterrar la referida ignorancia, y para evitar sus peligrosas consecuencias.

Aquellas Parteras que exercen su oficio sin tener al menos una idea simple de los principios de ella, y sin haver adquirido aquellos conocimientos mas precisos de las partes que componen à la Madre, y al Fetus (las que sin duda son todo el objeto de su practica) còmo podràn manejarlas con aquel tiento que pide su delicadeza? ¿Serán ellas capaces, sin conocer su orden, y situacion favorecer à la naturaleza en un Parto ordinario, y natural? Podràn ellas quitar de en medio los inconvenientes, que pueden ocurrir en aquellos Partos, que son impracticables sin los socorros de el arte?

Por caritativas que sean las providencias de el Gobierno, que tira à prevenir semejantes abusos, no se yo, si seràn suficientes para que se logre el fin en todos aquellos Vasallos de su Magestad, que tienen necesidad de las Parteras de la Campaña. Los Señores de los Lugares, los Parrocos, y Magistrados particulares deberian emplear su autoridad, para que estas mugeres antes de entrar en el exercicio de su arte, se hicieran instruir en ella suficientemente. ¿Què caridad mas especiosa, que la que facilitase à estas infelices los medios necesarios para adquirir unas luces, à que estan negadas, tal vez por la infelicidad de su suerte?.

Los Medicos, y Cirujanos de los Lugares vecinos, deberian concurrir à este fin instruyendolas oportunamente, sin exigir por esto la menor remuneracion; y esta era una obra caritativa, muy propia de su estado.

Si llegasen à ponerse en practica estas maximas en que todos somos interesados, esta obrilla seria generalmente util; porque estoy seguro que ella subministra à los facultativos, que quieran emplearse en ocupacion tan util, muchas noticias, y observaciones, que tal vez ellos no podràn hacer por si mismos: y al mismo tiempo describe puntual, y sucintamente lo que se debe practicar en los partos de todas especies. Si las Señoras distinguidas de la Campaña se quisieran dedicar à hacer leer en presencia de las Comadres estas instrucciones, y gastar algun tiempo con ellas, tratando de este importante asunto; llegaria el caso, de que les hiciesen fa--

miliar la practica de su arte, tan precisa para conservar los hombres al estado, y à la sociedad.

PROLOGO DE EL TRADUCTOR

Letor mio: este tratadillo de Partos escrito de orden de el ministerio de Francia por el Dr.Raulin, me ha parecido digno de que viese la luz publica en nuestro Idioma, y de que comunicase à los sujetos interesados de nuestra Nacion las mismas utilidades, que el Autor solicita en los de la suya. El asunto no puede ser mas importante; y la necesidad de sus instrucciones no creo, que sea menor en nuestra España, que lo es en la Francia. Bien se yo, que corren por todo nuestro continente varias cartillas de Parteras, destinadas al mismo fin; pero dudo, que en ellas se hallen las noticias interesantes de este ministerio tan sucintas, tan claras, y tan completas, como en la que te presento. Te ofrezco, pues, traducida la obra; pero no me he sujetado servilmente al original: antes he procurado acomodar la expresion Francesa à la tal qual propiedad, con que hablo, y poseo nuestro Idioma Español. Hallaràs en ella algunas voces provinciales; pero las he juzgado necesarias, para hacerme entender de los sujetos, para quien escribo. Tambien encontraràs algunas palabras latinizadas, ò facultativas; pero merezco en esto disculpa; porque à mas de que ellas son triviales, y facilmente entendidas de nuestras Parteras, estoy en la dura precision, de no poderme explicar por la decencia con los terminos Españoles, que les son propios. Tal vez mi poca practica en traducir el Idioma Francès, serà motivo, de que algunas clausulas no estèn escritas, según el verdadero sentido de el Autor extranjero: por lo que, si acaso lo notas, te ruego me lo participes, para enmendarlo sin pèrdida de tiempo.

Colegio Oficial de Enfermería

INSTRUCCIONES SUCINTAS SOBRE LOS PARTOS. SECCION PRIMERA NOTICIAS PRELIMINARES DE ELLOS

CAPITULO PRIMERO

DEFINICION DE EL PARTO

Sus diferencias en general: Distribucion de esta obra.

Se entiende por parto aquella accion, por la que sale el Infante de el vientre de su Madre: De èl se señalan tres especies; el natural, el dificil, y el contra natural.

PARTO NATURAL POR LA CABEZA

El Parto natural por la Cabeza es aquel, en que el feto, que ya tiene el tiempo necesario, ò que està cerca de tenerlo presenta la Cabeza; pero con tal disposicion, que la parte mas alta de ella corresponda directamente al orificio de el utero, ò matriz.

PARTO NATURAL POR LOS PIES.

En este se presenta el Fetus en el nacedero por los Pies; pero con tal proporcion que su semblante, y vientre estàn bueltos àcia la espalda de la Madre; los pies juntos, y los talones en alto, y si falta alguna de estas circunstancias, convienen los pràcticos, en que este Parto ya no se debe reputar por natural, sino por contra natural, ò dificil.

PARTO NATURAL EN FORMA DE PELOTON

Este sucede quando el Infante sale de la matriz, sin romper las telas, que lo abrigan; y por consiguiente sin preceder la evacuacion de las aguas. Esta especie de Parto es frecuente en las bestias viviparas, y aunque èl sucede rara vez en la especie humana, parece no obstante el mas natural; porque es el mas trivial de todos; y asi si alguna vez aconteciese, no ay otra diligencia especial que practicar, sino la de abrir las Secundinas, sacar de ellas el Fetus, ò Infante; y tratar à este, y à la Madre de el modo que se acostumbra en un Parto ordinario.

PARTO DIFICIL

Parto dificil, ò trabajoso es aquel, en el que el Fetus, aunque se presente según el orden natural, halla no obstante impedimentos, que se oponen à su salida, y que la retardan, ò hacen dificil.

PARTO CONTRA NATURAL

Este sucede quando la Cabeza no corresponde directamente al canal de la vagina; y quando la misma, el semblante, el tronco, ò alguno de los extremos se presentan en dicho canal con tal disposicion, que de ningun modo pueda el Infante salir à la luz sin que su postura se mude por los auxilios de el arte.

DIVISION DE ESTA OBRA.

Antes de tratar en particular de estas tres especies de Partos, es preciso hacerles ver à las Parteras las obligaciones principales de su estado. Con este motivo les propondrè algunas noticias generales sobre los organos destinados à este importantísimo fin, y sobre las señales que preceden à esta grande obra de la naturaleza. Finalmente explicarè las diferencias de cada Parto, y el modo con que es--

tas mugeres se deben manejar en las varias circunstancias, que las acompañan.

CAPITULO II

OBLIGACIONES DE LAS PARTERAS concernientes à su estado, y costumbres de las mismas

Deben las Parteras preciarse de decentes, modestas, secretas, desinteresadas, de buena conducta, y libres de toda sospecha; pero estas bellas calidades, capaces de condecorar aun à las mugeres mas respetables, seràn en ellas de ningun precio, si se hallan desnudas de aquellas noticias necesarias à la practica de su profesion; porque siendo ellas las depositarias de la vida de los hombres, que reciben en sus brazos; y las arbitras de la suerte de las mugeres, que los dàn à luz, depende de su prudencia, y saber la conservacion de la especie humana, y la principal felicidad de sus individuos.

NECESIDAD DE QUE LAS PARTERAS sean instruídas.

Mucho tiempo hace (ya lo havemos dicho) que se cree, que la causa principal de la disminucion de nuestra especie, es la falta de luces, ò insuficiencia de las Comadres. A esto se puede añadir aquella temeridad intolerable, que en ellas se halla, originada tambien de su ignorancia: y estos son motivos suficientisimos, para que se facilite de el modo posible la instruccion de aquellas, que habitan en las Campañas; y para que el celo de el Magistrado se empeñe en mantener por estos medios el orden de la sociedad.

ABUSOS, QUE COMETEN LAS Parteras.

Deben ellas librarse en su ministerio de toda preocupacion, pongo un egemplo. Deben abstenerse mucho de manosear las partes pudendas, sin pretender con un concepto erroneo facilitar, dilatandolas la salida de el Fetus, ò Infante; porque de esto se sigue, que ellas se entumescen, se inflaman, y hacen venir lleno de estorvos casi invencibles un Parto, que tal vez seria natural. Se pueden (no ay duda) examinar; pero con moderacion, y esto solamente en el caso, en que sea preciso dilatarlas, no dando lugar à que la falta de tiento irrite su mucha finura, y delicadeza.

Es error de la misma especie el dar en los Partos dificiles licores espirituosos, bebidas cordiales, y toda suerte de medicamentos calientes con el designio mal fundado, de corroborar las fuerzas, que padecen, y han padecido mucho, durante el Parto; porque es cosa muchas veces observada, que estos remedios, lexos de facilitar la salida de el Fetus, y de corroborar la parturiente, calientan, alteran, mueven fiebre, causan inflamaciones, atrasan el Parto, y ponen à la miserable paciente en peligro de perecer. Prescindo, de que con semejantes auxilios los dolores se hacen menos efica--

ces con notable atraso de esta grande obra. El mismo concepto se debe hacer de varios especificos, que se dàn fuera de tiempo, y proposito para adelantar el Parto; porque à la verdad ellos no son de alguna utilidad para el intento; y de pensar lo contrario se pueden seguir funestas consecuencias.

SOCORROS, QUE SE DEBEN SUBMINISTRAR en la actualidad de el Parto.

Quando la violencia, ò larga duracion de los dolores debilitan à la paciente, se tienen por auxilios oportunos los caldos ligeros, el vino generoso, y la agua de flor de Naranja. Con estos, y con los dolores, que se esfuerzan por grados, se le dà vigor à la matriz, para facilitar la salida de el Infante: de suerte, que el arte no tiene otra cosa que hacer, que separar los estorvos, que se oponen, ya sea de parte de el Fetus, ya de parte de la parturienta.

TEMERIDAD DE LAS PARTERAS.

De la preocupacion se habre camino para la temeridad, asi sucede en las Comadres poco instruïdas, que fuera de tiempo, y proposito, dàn à sus pacientes algunos remedios, cuyas virtudes les son tan desconocidas, como las dolencias para que los dàn; ¿pues què se podrà decir de aquellas Parteras, que se atreven à usar de los instrumentos de la Cirugìa en los Partos trabajosos, y contra naturales?. La mayor parte de ellas es seguro, que no los sabrà manejar, sin ser homicidas de la Madre, y de el hijo: Por este motivo me determino à no exponer el modo, con que se debe usar de ellos, à mas de que semejante conocimiento no pertenece sino à los Medicos, y à los Cirujanos, que tienen talentos, y costumbres de manejarlos.

CAPITULO III.

OBLIGACIONES DE LAS PARTERAS en lo perteneciente à la Religion.

La Religion, y las Leyes de el estado obligan à estas mugeres à velar sobre la salud de la parturienta, y de el hijo, quando en semejantes casos corre algun riesgo su vida: y ellas deben inducir à la paciente, à cuidar de la seguridad de su conciencia, y à dar buen exemplo al proximo, pidiendo, y recibiendo los Sacramentos. Su piedad les deberà sugerir en toda ocasiòn los medios para determinarlas à practicar esta cristiana demostracion.

OBLIGACIONES DE LA COMADRE respecto al Bautismo de los Infantes.

Como todos los hombres deben reengendrarse por el Bautismo para gozar de la vida eterna, obliga à las Parteras la caridad cristiana, à facilitar este auxilio à los In---

fantes por medio de el referido Sacramento. Es pues obligacion de estas mugeres practicar esta diligencia, siempre que aya peligro proximo en la vida: con la advertencia, de que si el Fetus està enteramente fuera de la matriz; y ay algun hombre à mano, distinto de el Padre de el Infante, à èl se le debe cometer esta piadosa ocupacion.

LA AGUA, QUE SE DEBE EMPLEAR para el Bautismo.

Se debe emplear la agua bendita, si la ay, pero si no, se puede usar de la agua simple, de la de Fuente, Pozo, Lluvia, Rio, y aun de el Mar; y solo se deben reprobear para este fin las aguas compuestas, ò destiladas.

FORMULARIO DE EL BAUTISMO

En el tiempo, en que se hecha la agua sobre el cuerpo, ò sobre algunas de sus partes, se deben pronunciar con voz distinta las palabras siguientes (dichas con la modestia, y respeto, que corresponde): *Yo te bautizo, en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.*

Es muy de el intento advertir, que nada se debe quitar de estas palabras; y que si se dixese solamente *en el nombre de el Padre*, sin decir, *yo te bautizo*; ò si se dixese, *yo te bautizo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo*, ò *en el nombre de la Santissima Trinidad*, ò *en el nombre de el Padre, y de el Hijo*, sin añadir, *y de el Espiritu Santo*, este Sacramento serìa de ningun valor. Se hecha la agua en forma de Cruz, quando se puede hacer comodamente, pero esto no es absolutamente necesario.

BAUTISMO DE UN MONSTRUO

Quando se bautiza un recién nacido se le hecha la agua sobre la Cabeza: pero si esto es en Invierno, ò en tiempo frio, se debe tener la advertencia de que la agua està caliente, ò al menos tibia. Quando nace algun Infante monstruoso, se debe (si el peligro es extremo) bautizar baxo condicion en esta forma; *Si tu eres hombre, yo te bautizo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.* Si dos Infantes unidos forman un monstruo, pero con dos Cabezas, y dos Pechos, se deben separadamente bautizar; ò si no los dos juntos, hechando la agua de modo, que cayga sobre ambos y pronunciando al mismo tiempo estas palabras: *Si vosotros sois hombres, yo os bautizo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo.*

CASOS EN QUE LAS PARTERAS pueden bautizar.

Estàn las Comadres autorizadas para este ministerio, quando ay peligro en llevar al recién nacido à la Iglesia, porque à la verdad este es el lugar señalado para la reunion de los fieles, y en el que se debe conferir este Sacramento.

MODOS DIFERENTES DE BAUTIZAR à un recién nacido.

El Fetus en un Parto regular presenta no pocas veces, ò un brazo, ò una pierna, ò una rodilla: pero como en esta situacion ay un riesgo proximo de perecer, se le bautiza, hechando la agua sobre la parte que se ofrece, y pronunciando al mismo tiempo toda la formula ya propuesta.

Se ha dudado por mucho tiempo, si se podría conferir el Bautismo à un Infante dentro de la matriz, introduciendo la agua hasta su cuerpo, y hechandola de algun modo sobre èl. Pero Theologos muy celèbres han conceptuado (se habla de aquel caso en que el Fetus no saca fuera de el utero algunos miembros, y tiene peligro de perecer antes de sacarlos), han conceptuado, buelvo à decir, que semejante Bautismo era valido; y por consiguiente, què se podia practicar en el caso ahora propuesto. Para esto se debe solicitar que la agua, que se introduce dentro de la matriz toque al cuerpo de el Infante desnudo de las secundinas, que lo ciñen por todas partes. A este fin se llenarà de agua tibia una geringa, cuyo cañon, bien remachado, tenga la longitud suficiente para hacer llegar la agua hasta el Fetus. Entonces la Partera introduce en la matriz su mano izquierda, humedecida con algun aceyte; y la adelanta, hasta dar con aquella parte de el Infante, que debe estar (como ya se ha dicho) descubierta de las secundinas. Luego introduce por entre los dedos de esta mano la punta de la geringa, hasta hacerla arribar à dicha parte; y haciendo el empuje necesario con la derecha, logra que cayga la agua sobre el Fetus, y pronuncia al mismo tiempo la formula mencionada.

BAUTISMO BAXO CONDICION.

Como es dificil tener un señal cierto de que el Infante vive quando se le bautiza de este modo, y en esta situacion; conviene practicar esta maniobra baxo condicion: *Si tu eres capáz de recibir el Bautismo, yo te bautizo, etc.* Es forzoso servirse de esta misma formula en el caso, en que no seà posible romper las secundinas, ò pares: Pero si practicado el Bautismo con la duda, de si estàn, ò no rotas, despues constase que ya lo estàn, se debe celebrar este Sacramento baxo una doble condicion : *Si tu no estàs bautizado, y eres capaz de serlo, yo te bautizo, etc.* Si despues de este repetido Bautismo saca el Infante la Cabeza fuera de la matriz, ò qualquiera otro miembro, y dà alguna señal de vida, se le bautizará pronunciando estas palabras: *Si tu no estás bautizado, yo te bautizo en el nombre del Padre, etc.*

OTROS DISTINTOS CASOS, EN QUE se debe celebrar el Bautismo baxo condicion.

Quando el Fetus abortado se mueve sensiblemente, se debe bautizar sin condicion. Si tiene algun movimiento, (una vez que se reconozca por humano) tenga la pequeñez que quiera, estè quanto se quiera informe; y finalmente hallese en los primeros tiempos de la preñez, es necesario bautizarle baxo condicion: *Si tu eres ----*

capaz de ser bautizado, yo te bautizo, etc. Aun quando el embrion no tenga movimiento sensible, con tal que no estè corrompido, se debe bautizar baxo condicion : *Si tu eres capaz de ser bautizado, yo te bautizo, etc.*

Ay ocasiones, en que el Fetus sale de la matriz embuelto en las secundinas; y entonces por temor de que no perezca antes de abrirlas, se le bautiza baxo condicion : *Si tu eres capaz de ser bautizado, yo te bautizo, etc.* Pero despues de rotas, se le bolverà à bautizar baxo esta doble condicion: *Si tu no estàs bautizado, y estàs capaz de serlo, yo te bautizo, etc.*

Los Embriones, los Fetus, y los Infantes viven y son capaces de recibir el Bautismo, siempre que se descubra, ò note en ellos algun movimiento: pero de que este no se perciva, no se debe inferir, que estàn muertos; supuesto que la sola corrupcion es el señal cierto de este suceso. Se han visto Infantes, que despues de nacidos no daban indicios de vida, ni por el pulso, ni por la respiracion, ni por algun otro movimiento; y no obstante vivian, luego en caso de duda, dicta la prudencia que se bautizen sin perder tiempo, profiriendo las siguientes palabras; *Si tu estàs capaz de recibir el Bautismo, yo te bautizo, etc.*

Quando el Fetus ha padecido mucho en el Parto, suele salir livido, ò amoratado, y aun sin movimiento; pero esta alteracion de color no debe mirarse absolutamente, como señal de corrupcion, porque quando esta sucede, se separa, y cae el cutis con solo tocarlo, y aun tal vez por sî mismo: luego la simple variacion de el color de el cutis no impedirà, que se practique este Sacramento baxo condicion.

AUTORIDADES SOBRE EL BAUTISMO.

Todos los medios posibles se deben tentar para que el Fetus logre el grande, y preciso beneficio de el Bautismo: pero se deben poner en practica proporcionandolos à los diferentes casos arriba propuestos; advirtiendole, que estàn confirmados, y aprobados por los Papas, Obispos, Universidades, y por la mayor parte de los Theologos. Los medios, pues, de administrar este Sacramento, por mas dudosos que sean, se deben poner en práctica sin detencion, todas las veces que los medios faciles, y seguros no se proporcionan.

OMISIONES SOBRE EL BAUTISMO

A pesar de tantas, tan doctas, y tan oportunas providencias sobre este asunto, creo que es muy considerable el numero de los Embriones, y Fetus, que se dexan perecer sin Bautismo, y que no obstante podrían recibirlo. Esta omision, ò negligencia, demasiado general en las Campañas, (y puede ser aun en los grandes Lugares) debe llamar toda la atencion de los Cristianos, de los Pastores de Almas, y de los Gobernadores particulares, y el Ministerio espera de su zelo, que no omitan diligencia alguna en lo venidero, para remediar este abuso.

CAPITULO IV

DE LOS ORGANOS DESTINADOS A la accion del parto, y què cosa sea matriz.

La matriz es una entraña concava, en la qual el Infante se forma, se alimenta, crece, y se desembuelve adquiriendo asi toda su perfeccion. Ella se asemeja en las adultas à una pequeña pera, pero no redonda, sino algo aplanada por delante, y por detrás. Está colocada en la parte inferior de el baxo vientre en aquel espacio, que vulgarmente llamamos cavidad hypogastrica. Sostienen esta entraña quatro ligamentos, dos largos, y dos redondos. Su longitud regular en las mugeres adultas es de tres pulgares; su anchura àcia el orificio es solo de una; y el fondo de ella, que es donde se forma el Infante, comprehende toda su parte superior; y hace como dos tercios de su volumen. Sus paredes (llamo asi à las telas, que le componen) tienen de doce à quinze lineas de latitud; y su cavidad termina en un orificio transversal, que vâ à parar à lo interior de la vagina, formando la figura de el ozico de un perro recién nacido. Pero esta figura de el orificio de la matriz se altera durante la preñez, y sus diferentes estados y en tiempo de el Parto se pierde totalmente por la grande dilatacion, que adquiere toda ella.

CAVIDAD HIPOGASTRICA

Los huesos que forman esta cavidad son tres; el uno se llama sacro, y los otros dos no tienen nombre, y por eso los llamaremos innominados: aquel està situado en la parte posterior de esta cavidad, y estos en las laterales, y anterior. La cavidad hypogastrica es en la muger mas ancha que en el hombre, para que el Fetus pueda situarse en ella con mayor comodidad. La abertura que dichos huesos forman en la parte inferior, es tambien mayor en las mugeres, para facilitar la salida del Infante.

HUESO COCCYX, Ò RABADILLA.

Este tiene su articulacion con la parte inferior de el hueso sacro por medio de una ternilla, y de algunos ligamentos. Tambien la tiene por sus dos partes laterales superiores con los huesos sin nombre. Estas articulaciones dexan à la rabadilla en libertad de poderse separar àcia fuera, ò de estrecharse àcia dentro, según las varias circunstancias que se presentan, lo qual es muy ventajoso en los Partos.

HUESOS SIN NOMBRE

En los Infantes cada uno de estos se compone de otros tres distintos, que se unen entre si mediante algunas ternillas: Pero en los adultos ay solo dos huesos innominados, situado cada uno en el respectivo costado de la cavidad hypogastrica. Seria cosa inutil dar aquí una descripcion dilatada de estas piezas; y asi basta saber, y observar, que el empeyne es de el numero de ellas. Este tiene su situacion sobre los grandes labios, con inclinacion àcia lo exterior de el hypogastrio, para que asi quede

esta cavidad mas dilatada, y capàz.

VICIOS DE EL HYPOGASTRIO

Quando la situacion, y conformacion de este es natural, no dificulta al Fetus su salida: pero quando los huesos, que lo componen no tienen el enlace y dilatacion correspondiente, suele no dexar pasar adelante al Fetus, y lo detiene especialmente en la parte superior interna de los huesos sacro, y empeyne, que alli acostumbran estar muy poco separados el uno de el otro. Pero à pesar de estos embarazos, las contracciones esforzadas de la matriz, y la compresion que hace el Infante sobre estos huesos, acostumbran vencer, y abrir camino; mayormente, si contribuye la Partera dilatando la rabadilla con su mano. Si por estos medios no sale à luz el Fetus, no queda otro, que el de la operaci3n cesarea. Pero estos casos son à la verdad irregulares, y apenas acostumbran suceder sino en las mugeres cojas, corcobadas, y descaderadas.

QUE COSA SEA VAGINA

La vagina de la matriz es un conducto membranoso, que se asemeja mucho à un intestino delgado, ella tiene su principio en los grandes labios; pasa por el canal huesoso de la cavidad hypogastrica entre la vegiga, y el intestino recto, y termina en el cuello de la matriz en donde se introduce; de suerte, que el ozico de esta entraña (asi le llamamos arriba) entra en la cavidad de la vagina, en forma de trompa, como quatro ò cinco lineas de diametro.

La Anatomia nos demuestra, que este canal se compone de dos telas, la una interior, y la otra exterior, las que se estrechan, ò dilatan en varias ocasiones, pero especialmente en el trabajo de un Parto en el que su dilatacion llegue à ser estremada.

HUEVO, PRINCIPIO DE EL FETUS

El principio de el Fetus humano, como tambien el de los demàs animales, es el huevo fecundado, contenido en la cavidad de la matriz. A este lo cubren dos telas, de las que la exterior se llama *Chorion*, y la interior *Amnios*. Esta contiene una porcion de suero, ò limfa, en la que nada el Fetus todo el tiempo de la preñez: y la que se aumenta à proporcion, que el se desembuelve, y crece; sucediendo lo mismo con las dichas membranas, que se dilatan de tal suerte, que un Infante de nueve meses puede moverse dentro de ellas sin la menor dificultad.

AGUAS DE EL FETUS

Las aguas que se arrojan algùn tiempo antes de el Parto, no son otra cosa que el líquido limfatico contenido dentro de el *Amnios*. Ellas salen, quando esta tela, y la de el *Chorion* se rompen, precediendo por algun tiempo los verdaderos dolores de Parto.

LA PLACENTA

Este cuerpo, que cubre casi la tercera parte de el *Chorion*, es de una substancia blanda, pulposa, y esponjosa, cuya figura es redonda, cuyo diametro es de siete, ù ocho pulgares, y cuyo grueso es de un pulgar, ò pulgar y medio en el centro; y de medio pulgar en la circumferencia, ò bordes. Està destinado para recibir de la matriz los humores, que han de alimentar al Fetus, y para remitirselos por el conducto umbilical: lo que facilita por su adherencia infaltable con el uno, ò con el otro lado de la matriz.

PRINCIPIOS DE LA PLACENTA

Se observan en el huevo fecundado sobre una parte de su tela exterior unas pequeñas raíces, que creciendo forman unas pelotillas roxas, y pulposas, de las que se forma la placenta. Esta (no obstante su pronto crecimiento) no se une à la matriz hasta el segundo mes de el preñado, ella està sembrada de varios pezoncillos, que ocupan los orificios de sus vasos para recibir los sucos necesarios à la dilatacion y creces de el Fetus.

CORDON UMBILICAL

Este no es otra cosa, que un conducto torcido, y desigual, que por medio de una vena, y dos arterias que se estienden en toda su longitud, conduce la sangre desde la Placenta al Fetus, y desde este à la Placenta. Su grueso ordinario es de un dedo, tiene principio en el ombligo de el Infante, y termina en el centro de la Placenta. Su longitud natural es de casi quatro pies, aunque algunas veces peca en demasiado largo, y otras tambien en demasiado corto. En el primer caso suele rodearse, ya en el cuello, ya en alguna otra parte de el Fetus, y ponerlo en peligro de perder la vida: y este riesgo es temible, no solo interin està dentro de la matriz, sino tambien, durante su salida de ella.

Si el cordòn umbilical es demasiado corto, imposibilita los movimientos de el Infante, y lo expone à los mismos peligros. Estas diferentes circunstancias piden una atencion particular, quando despues de el Parto se hace la ligadura de el cordòn.

SITUACION DE EL FETUS

La cabeza de el Infante, interin demòra dentro de las secundinas, està colocada en alto àcia el fondo de la matriz. Su cara està buelta àcia el vientre de la madre, y su espalda apoyada sobre la de la misma: pero poco tiempo antes de el Parto se muda esta situacion, dirigiendo el Infante su cabeza àcia el orificio de la matriz, y su cara àcia el hueso sacro: mudanzas todas necesarias para un Parto natural.

CAPITULO V

SEÑALES QUE PRECEDEN AL PARTO.

Dolores falsos, y verdaderos.

Un humor blanco grueso, y que tiene semejanza con la clara de el huevo, cuela abundantemente de la matriz. La paciente està fatigada con continuos conatos de orinar, con dolores en los riñones, y con fuerte tirantèz en la region de los lomos. Estos dolores al principio son ligeros, de corta duracion, y solo se hacen sentir entre dia, y especialmente por la tarde: pero tambien algunas veces son tan vivos, que incomodan para andar.

Se debe tener gran cuydado en que los dolores de el Parto no nos engañen, y nos hagan poner à parir antes de tiempo à la doliente; porque este serìa un perjuicio de mucha consideracion, tanto para ella, como para el Fetus. Debemos, pues, hacer distincion entre los dolores falsos, y los verdaderos; la presencia de estos, unida à su duracion, anuncia el Parto inmediato; supuesto que ellos no se manifiestan sino quando ya ay una total alteracion en el orificio de la matriz. Al contrario los dolores falsos aparecen, no uno ni dos dias antes de el Parto, sino que algunas veces le preceden semanas enteras.

Tambien se ha de poner mucho cuydado en no confundir con los dolores verdaderos aquellas desazones, que acostumbran padecer algunas mugeres en las espaldas, y el los riñones àcia el fin de el tercero mes; las quales suelen ser periodicas, y aun muchas veces hacen temer un aborto, ò Parto sin tiempo.

DIFERENCIAS DE DOLORES

La sola situacion de el dolor basta para distinguirlo. En las colicas ventosas el dolor es vago; en las inflamaciones es fixo, y tiene su asiento en las partes inflamadas; pero los dolores de el parto son alternativos, y se estienden àcia las partes inferiores, y determinadamente àcia el cuello de la matriz, que es donde mas se padecen. Los dolores colicos se disipan, ò sosiegan con los paños calientes, con el uso de el aceyte de Almendras dulces, con la sangría, y con las ayudas atemperantes: pero los dolores de el Parto se avivan con estos mismos medios.

AGUAS, QUE NO SON PROPIAS de el Fetus.

Ay algunas mugeres flegmaticas, à las quales sobreviene algun tiempo antes de el Parto una deposicion de aguas por la vagina, las que seguramente no se originan de haverse roto las secundinas, y asì no se deben tener por señal de Parto. Se distinguen estas aguas de aquellas, en que no tienen el debido color, olor, y consistencia; y en que no tiñen los paños blancos en que se reciben. A mas de esto la deposicion de estas

aguas jamàs daña al Infante, y alivia à la paciente; porque ellas son extranjeras a la matriz, y porque no salen de la cavidad de las pares.

VERDADEROS DOLORES, Y SU DIFERENCIA de los falsos.

Los verdaderos dolores (poco hace que se hablò de ellos) son en algun modo semejantes à los falsos; pero son mas fuertes, mas frecuentes, y de mas larga duracion. Ellos descienden àcia el hueso sacro, y empeyne; causan pesadez en el ano, y conatos repetidos de deponer con alguna dificultad en la respiracion. Al paso, que la evacuacion de los humores viscosos se aumenta, las secundinas se adelantan àcia la boca de la matriz; y al paso que se vigoran los dolores, se acumula mayor copia de agua en aquella punta, que forman las secundinas àcia el nacedero. En estas circunstancias se acelera, y vigora el pulso, se anima el semblante, y sobrevienen à los muslos algunos temblores mezclados con frio, à los que sigue de cerca el calor universal.

SIMPTOMAS DE EL PARTO

Àcia el fin de este aparecen las aguas todas juntas entre la cabeza de el Infante, y las secundinas, y entonces los dolores son mas violentos; el cuello de la matriz se desfigura por su estremada dilatacion: el diametro de su orificio se hace igual al de la vagina, y la abertura superior de la cavidad hypogastrica; las partes naturales se entumescen, se siguen frecuentes vomitos, y temblores universales; las pares se rompen à la violencia de los dolores, penetran por estas roturas las aguas, y salen fuera, llevando consigo algunas materias teñidas de sangre.

DUDAS SOBRE LAS SEÑALES DE el Parto.

En qualquiera tiempo de la preñez en que se experimenten estas señales, està el Parto proximo à suceder, con tal que el Fetus venga con aquella disposicion, que para este fin ha adoptado la naturaleza. No obstante, como ellos no acostumbran siempre concurrir juntos, dexan algunas dudas de el suceso; pero cesan todas con solo hacer, que informe el tacto de el estado en que entonces se hallan las partes destinadas à este fin.

CAPITULO VI

DE EL INFORME DE EL TACTO
durante los dolores. Estado de la matriz al
tiempo de la concepcion. Sus diferencias
durante la preñez.

La concepcion en los primeros dias no produce mudanza alguna en la dimension de la matriz; pero en empezar à crecer el Fetus, ya adquiere mayor dilatacion, y volumen su fondo; algunas semanas despues de la concepcion su orificio se inclina un poco àcia la vagina. Al medio de el tercer mes empieza à crecer poco à poco, y àcia el fin del mismo su dilatacion se comunica al orificio, y lo hace mas delgado, y blando.

En el sexto mes la cavidad inferior de la matriz se confunde con la superior, y el cuello pierde por grados su figura conica. Los labios se ablandan poco à poco, hasta que al tiempo de el Parto està ya mas dilatados, mas esponjosos, y menos capaces de resistir à los empujes de el Fetus. Este es el orden mas general que adopta la naturaleza para esta grande obra; pero quien dice que es el mas general, no dice que es siempre el mismo; y por eso vemos no pocas veces cerrado totalmente el orificio de algunas matrices hasta el tiempo preciso de el Parto.

MODO DE CONOCER POR EL TACTO la situacion de el Infante.

Para conocer el estado de la matriz, y la situacion de el Fetus, debe la Partera introducir su dedo indice en la vagina, y llevarlo hasta el orificio. Algunas veces es importante introducir los dos dedos para informarse mejor, y no tener motivo de engañarse en una materia de tanta importancia. Pero para practicarlo esto comodamente, debe manedear sus dedos con manteca fresca, con aceyte, ò con qualquiera otro liquido que no sea irritante: y con esta disposicion, y no sin ella deberà introducir la mano, ò dedos siempre que sea preciso examinar estas partes.

ESTADO DE EL ORIFICIO DE LA matriz durante el Parto.

En los dolores que se tienen por bastardos està el orificio de la matriz, si creemos al informe de los dedos, medianamente cerrado: y algunas veces dura asì aun à presencia de los dolores legitimos, y de la cercania de el Parto. No obstante este suceso no es muy frecuente.

Pero aun quando en la actualidad de los dolores falsos se percibiesen al tacto las secundinas, y sus aguas; no por eso se podria afianzar un lance definitivo: siempre era preciso esperar (so pena de engañarse) los dolores verdaderos vivos, y frecuentes, que hiciesen llamada àcia las partes inferiores.

Introducido el dedo à presencia de los dolores legitimos, se percibe el orificio interno de la matriz enteramente abierto, y se notan distintamente las secundinas que contienen al Infante, y à las aguas. Estas en cada dolor son fuertemente impelidas àcia la vagina, y desde luego que ellas se rompen, perciben los dedos la cabeza de el Infante, ò qualquiera otra parte suya que se presenta para salir. Si se toca el orificio de la matriz durante los dolores legitimos, se encuentra cerrado por la mucha tirantez, que entonces ay en toda ella: Pero despues de pasado el dolor, se nota su dilatacion por la razon contraria.

COMO SE PUEDEN CONOCER POR EL
tacto los vicios de la conformacion
de estas partes.

Se conocen por el tacto los defectos de conformacion en la cavidad hypogastrica, los tumores de la vagina, la obliquidad de la matriz, y todas las demàs irregularidades, que pueden atrasar, ò impedir el Parto: se sabe por el mismo medio, si el Infante se presenta bien ò mal por la cabeza, ò por los piès, por el asiento, por las costillas, ò por alguno de sus costados. Estos conocimientos son necesarios para conservar la madre, para facilitar el Parto, para precaverlo, si es peligroso, ò contra natural; y finalmente para aplicar à tiempo el remedio.

PRECAUCIONES NECESARIAS
en el Parto.

Quando mediante la informacion de su mano, ò dedos estàn seguras las Comadres de que el Parto es natural, y que el Infante se presenta bien; yà no es necesario tocar mas las partes pudendas, entonces todo se debe fiar à la naturaleza, que por lo regular continua la obra y la termina con felicidad. A la verdad las Parteras dificilmente se acomodaran à esta maxima; pero ella es segura, y digna de seguirse. A esto aùnado, que asi como es preciso que el tacto informe de el estado de las partes en un Parto dificil; asi el tocarlas con frecuencia, y sin necesidad, hace impracticables, y trabajosos los Partos, que sin esto serian naturales.

SECCION II
DE EL PARTO NATURAL Y DE EL DIFICIL.

CAPITULO PRIMERO.

DE EL PARTO NATURAL, SU MODO
ordinario.

Quando el Parto es natural (este es el mas frecuente) El vertice, ò punta de la cabeza de el Infante se inclina directamente à la matriz, y la cara se buelve àcia el hueso sacro, y rabadilla. En este caso (ya lo havemos dicho) nada tiene que hacer la Comadre, porque la naturaleza sola basta para perfeccionar la obra; pero debe estar atenta, y pronta para recibir el Fetus, y practicar con èl aquellas diligencias que todos saben por triviales, y de las que tratarèmos mas a adelante.

CAUSAS QUE HACEN DIFICIL EL
Parto natural. Imprudencia de las Parteras.

No obstante que el Parto sea natural, el orificio de la matriz puede hacer alguna resistencia à la salida de el Fetus por no estar bastantemente dilatado: lo que sucede con frecuencia en las primerizas. Tambien el Infante puede detenerse en el nacedero por algunos otros motivos, quales son los desordenes originados de los malos preñados precedentes, y tambien los yerros inescusables, que en los primeros Partos han cometido las Parteras imperitas, ò mal instruïdas; porque quando ellas cometen la temeridad de hacer (sin ser necesarios) esfuerzos continuos para dilatar la matriz; no solamente causan con este atentado las inflamaciones, y las gangrenas, sino tambien las contusiones, y excoriaciones que con el tiempo llegan à ser esquirosas, ulcerosas, y cancrosas, negadas à todo remedio, las que hacen los Partos que se siguen dificiles, y aun impracticables.

DE LA VAGINA DEMASIADO ESTRECHA y de los medios propios para dilatarla.

Si la vagina no tiene la cavidad necesaria, lo que frecuentemente es efecto de algun tumor en las telas de su canàl, ò de alguna cicatriz, ò membrana que estrecha, ò cierra su orificio, se percibe facilmente con el tacto esta indisposicion.

En el primero de estos casos se deben ablandar los tumores, y cicatrices con las unturas hechas con la manteca, con los aceytes, y con los vapores de las plantas emolientes. En los otros casos se deben cortar los cordoncillos, que firman las cicatrices, y abrir las membranas para disponerle un paso libre al Infante; pero estas operaciones pertenecen à la Cirugia, y asi no se deben introducir en ellas las Parteras.

No se debe solicitar, que la parturienta en el principio de los dolores tenga postura, ò situacion fija. Es lo mejor dexar à su arbitrio el pasearse, sentarse, ò ponerse sobre la cama, hasta que continuando los dolores, el orificio de la matriz adquiere la mitad de aquella dilatacion que se nota quando insta el Parto. No obstante hacen mas efecto los dolores, si la enferma pasea, que si està sentada, ò acostada.

AUXILIOS QUE SE DEBEN SUMINISTRAR à la paciente durante el Parto.

Quando este es largo y trabajoso, se puede usar de las lavativas emolientes, que sirven como otros tantos baños interiores para afloxar el orificio de la matriz, el qual tambien adquiere mayor libertad; porque con ellas se vacian de sus excrementos la vegiga, y el intestino recto. Se debe por el mismo motivo incitar à la paciente à orinar con frecuencia, mayormente si las funciones de aquel deposito de la orina no tienen toda la libertad que se necesita.

Si la doliente es sanguinea, y espirituosa, y si su pulso està duro, y acelerado, se le debe sangrar durante lo trabajoso de el Parto; porque en estas circunstancias la evacuacion de sangre se ha experimentado ser un auxilio muy poderoso; pero si la enferma està debil, es nociva la evacuacion de la sangre, à no ser que està indicada por algun symptoma particular.

En el progreso de los dolores, quando ellos son vivos, se untan con manteca ---

fresca ò aceyte la vagina, y el orificio de la matriz, ò se hacen fomentaciones con el cocimiento de las raices, y hojas de malvas, althea, simiente de lino, y otros. Se aplica à las partes mencionadas el vapor de esta decocion tibia, puesto debajo de una silla abierta en que se hace sentar la paciente. Si à pesar de estos remedios el Parto es lento, y no obstante el Fetus se presenta bien, se halla un poderoso socorro en los baños domesticos.

Pero estos no se deben practicar quando el Parto està muy adelantado, ni quando las secundinas està cerca de romperse; porque si las aguas contenidas en ellas cayesen en el baño, el Infante Privado de la comunicaci3n de el ayre exterior, podria perecer; y por esta misma razon no se debe practicar el baño, quando ya està rotas las pares; pues en este lance el Fetus se sofocaria infaliblemente.

AUXILIOS QUE SE DEBEN PRACTICAR al fin de el Parto.

Estando ya este adelantado, ò pronto à suceder, y habiendo penetrado las aguas por la abertura de las secundinas, se hace acostar la paciente sobre un lecho, en el qual se pueda comodamente manejar, y sobre el que debe haver algunas sabanas dobladas, para que alli se reciba la sangre, y aguas que colaràn de el utero. No es preciso, que la parturienta estè sentada, ni de el todo acostada; antes debe situarse de modo, que la cabeza, y el pecho estèn levantados medianamente con el socorro de las almohadas, y para levantar si fuese preciso la cavidad hypogastrica, se pondràn dos tohallas dobles travesadas debaxo de el hueso sacro, y rabadilla. Los muslos, y piernas deben estar dobladas; los pies apoyados contra alguna cosa que resista, y las rodillas firmes, y sujetas.

La parturienta, pues, practicadas estas diligencias, asiendo con las manos un cordon, ò pañuelo, tenderà sus brazos con fuerzas; y apoyarà sus riñones contra qualquiera cuerpo que haga resistencia; y en esta disposicion procurarà estimulada de los dolores estrechar quanto pueda la cavidad natural, y hacer empuje àcia el empeyne, y partes inferiores.

No es de el intento en estas circunstancias comprimir el vientre, como hacen algunas parteras ignorantes; porque à mas de no adelantar cosa, podria seguirse de esta temeraria maniobra, ò perecer el Infante, ò salir maltratado en alguno de sus miembros. La Comadre debe tener sujetas las rodillas de la parturienta.

Estas disposiciones, que durante los dolores son tan necesarias, seràn superfluas, y aun nocivas en sus intervalos: y se debe aprovechar de ellos la paciente, para tomar algun descanso, y bolver à emplear sus fuerzas en los dolores que deberàn seguirse.

PRECAUCIONES QUE SE HAN DE tomar quando es preciso dilatar la vagina.

Se deben introducir los dedos en la vagina con mucho tiempo para favorecer su dilatacion en el tiempo de los dolores; lo que se conseguirà dilatandolos poco à poco, para que al paso que ellos se ensanchan, se vayan tambien estendiendo las paredes de

18

este conducto. Se dexaràn juntar las aguas en aquella punta que forma la extension de las pares, hasta que la cabeza de el Infante se aya encajado en el orificio, ò nacedero: entonces las pares se rompen, y facilitan el Parto las aguas que cuelan de ellas.

EN QUE OCASIONES DEBA LA PARTERA romper las secundinas.

Algunas veces las secundinas por ser demasiado fuertes, ò gruesas, no pueden ser forzadas por el Infante. En este lance es preciso que la Comadre las rompa; pero ha de ser en aquel tiempo mismo, en que la cabeza de el Fetus se introduce en el orificio de la matriz. Se hace esta operaci3n con las uñas, ò con un visturi muy corto, que se introduce entre los dedos. En todos los Partos es preciso entretener las aguas en las pares, ya para hacerlos mas faciles (conservando al Fetus en ellas con mejor disposici3n para moverse) y ya para evitar, que la interior cavidad de la matriz se seque, y estreche: lo que à la verdad sucede con frecuencia quando las aguas cuelan antes de suceder el Parto.

COMO SE DEBE COGER LA CABEZA de el Fetus quando se ha abanzado hasta las orejas.

En este estado debe la Partera alargar sus dedos hasta la quijada inferior; y al primer dolor fuerte que sobrevenga, tirarà al Infante àcia fuera; pero esto no lo ha de practicar en linea recta, sino que ha de traer el Fetus àcia s3 moviendolo, ya àcia el uno, ya àcia el otro lado de el conducto, para facilitar asi el paso de el pecho y de las espaldas: luego que estas ayan empezado à pasar, se introduciràn los dedos debaxo de los sobacos, para sacar de la matriz el resto de el cuerpo.

PRECAUCIONES QUE SE DEBEN tomar despues de el Parto.

Si los dolores continúan, y el volumen de el vientre no se disminuye despues de el Parto, es de presumir, que todav3a queda dentro de la matriz algun otro fetus. Para asegurarse de esta verdad, se debe introducir la mano dentro de esta entraña antes de hacer las tentativas necesarias para sacar de ella la placenta. Si resta un segundo Infante, se sacarà à luz despues de haver roto sus secundinas.

COMO SE DEBE PORTAR LA COMADRE quando ay un segundo Fetus.

En estas circunstancias no se debe intentar la extracci3n de la primera placenta, hasta despues de el segundo Parto; porque pudiera suceder muy bien, que las dos placentas estuviesen unidas; y en tal caso, arrancando la una sin la otra, se seguiria un peligroso fluxo de sangre, que haria perecer al Infante, y maltrataria à la madre con –

exceso.

NECESIDAD DE CONSERVAR EL Cordon umbilical.

Es muy regular, que en un Parto natural salgan las secundinas despues de haver salido el Fetus, ò al menos ellas obedecen à qualquiera pequeño movimiento que se les comunica, tirando con la mano izquierda de el referido cordòn; pero se debe hacer esta diligencia con muchisimo tiento, no sea que si se tira violentamente se separe de la placenta, y quede la Partera sin aquel norte preciso que debe dirigir su mano àcia la parte à que està asida. En estas circunstancias la extraccion de la placenta se debe reputar por un segundo Parto.

CONSIDERACIONES NECESARIAS para la extraccion de este cuerpo.

Una vez que no ay fluxo de sangre peligroso, y que se ha hecho ya la ligadura de el cordòn, se debe dar tiempo à que la naturaleza por sus propias fuerzas arroje la placenta: pero si ay motivo para creer, que la matriz se estrecharà, ò cerrara, serà mejor introducir la mano, y hacer la extraccion, entre tanto que el orificio se mantiene dilatado, y abierto. Si para esto huviese dificultad, quisiera yo que se abandonase la placenta, y no se maltratase la matriz, facilitando alguna inflamacion, ò gangrena. La naturaleza acostumbra pasado algun tiempo arrojarla en pequeños pedazos, quando se desahoga de los humores que estàn detenidos en el utero, ò ella se endurece según Ruisquio, sin dañar à la paciente, y aun sin que su demora sirva de impedimento, para que esta deje de hacerse otra vez preñada; supuesto que alguna vez se ha visto despues de un segundo Parto salir seca, y endurecida la placenta que quedò de el primero: pero estas observaciones no deben detener à la Partera, para que no practique todas las diligencias posibles para sacar de el utero este cuerpo extraño; mayormente si esto se puede hacer sin perjudicar à la paciente.

MODO DE SACAR LA PLACENTA

Quando ay necesidad de extraerla prontamente, harà la Comadre dos ligaduras en el cordon umbilical, y lo cortarà entre ambas; y teniendo en la mano izquierda la porcion que mira à la placenta, introducirà la derecha en la matriz, siguiendo la direccion de el cordon: luego cogerà la placenta con los dedos, y la separarà con mucho tiento por temor de no causar un fluxo de sangre peligroso.

Si de este modo no se separa la placenta, deberà la Partera dirigir la mano que tiene dentro, por entre las secundinas, y el fondo de el utero, y asiendola por aquella parte, la separarà poco à poco: y si aun de este modo halla resistencia deberà (como havemos dicho) renunciar à su extraccion por los motivos referidos.

LIGADURA DE EL CORDON UMBILICAL, Precauciones antes, y despues de hacerla.

Luego que el Infante ha salido à luz, y antes de tentar la extraccion de la placenta, se debe hacer la ligadura de el cordon. Para esto se coloca el recien nacido sobre unos paños de lino muy blandos, y se hace la ligadura à dos, ò tres dedos de su ombligo con un hilo fino, fuerte, doble y encerado, el qual debe tener un pie de largo, y estar anudado por ambas puntas. Con este se debe rodear, y estrechar medianamente el cordon para contener el fluxo de sangre: pero no se debe ajustar con extremo, no sea que se inflamen las partes de el baxo vientre, à las que dicho cordon vâ à parar. Dadas muchas bueltas con el referido hilo, se anida una, y muchas veces, para que no cuele la sangre. El resto de el hilo se debe conservar para hacer una ligadura nueva, si continuase en salir sangre por la extremidad de el cordon; lo que puede acontecer, si la primera està floxa, ò si el cordon es demasiado grueso; porque estrechandose mas, hace inutil la ligadura que primeramente se hizo en èl.

Algunas veces es este cordon muy delgado, transparente, y facil à romperse (este se llama sanguineo) y entonces es preciso hacer la ligadura con un hilo largo, y llano, y conservar el resto (como poco antes se dixo) para hacer otra nueva, si fuese necesaria. Quando ya està hecha esta operaci3n, se embuelve el cordon en un lienzo delgado, y se tiende sobre la parte umbilical superior, la qual debe estar cubierta de una compresa, para que quando dicho cordon se vâ secando, no incomode al Infante con su frialdad.

Si sucede que este se rompe cerca de el ombligo, por la imprudencia, ò mal manejo de la Partera, ò por los esfuerzos de un Parto trabajoso, entonces se debe poner toda la atencion en atajar el fluxo de sangre. A este fin se cierra la rotura con una porcion de hilas secas, que la cubran, y llenen de el todo. Estas se sujetaràn con un parche de pez de Borgoña, ò con qualquiera otro que haga el mismo efecto; y finalmente todo se procerarà sostener con un vendaje proporcionado.

Ay algunos Infantes que padecen aquellas hernias de ombligo, que llamamos exomphales, las que à la verdad no impiden la ligadura de el cordon: pero en semejantes casos este se debe hacer en el lugar mas cercano à la hernia, en donde el cordon parece estar en el estado ordinario.

CASOS EN QUE ES NECESARIO DEJAR colar la sangre por el cordon.

Quando los Infantes tienen abundancia de sangre, ò han padecido mucho al salir à luz, acostumbran à parecer inchados, llenos de contusiones, y aun casi muertos; pero estos accidentes se curan, dejando salir una, ò dos onzas de sangre por el cordon umbilical: bien entendido, que para esto es necesario cortar el cordon antes de hacer la ligadura.

CON QUE MEDIOS SE DEBEN SOCORRER à los Infantes quando nacen muy debiles.

Los Fetus de las madres enfermizas, y los que han padecido en los Partos trabajosos, nacen por lo regular muy debiles; y algunas veces lo estàn tanto, que no dàn señal alguno de vida. Se ha hecho no obstante bolver en sî à muchos, que por espacio de dos horas se havian juzgado muertos, suministrandoles aquellos auxilios que son utiles para fortificar, quales son tenerles abierta la boca, y descubierto el semblante, el que se rocía con un poco de vino caliente: Se les humedece lo interior de las narices con unas pequeñas tientas de hilas mojadas con el mismo licor. Se aplican sobre la region de el pecho paños delgados, humedecidos en vino caliente: Se mueve à un lado, y otro su cuerpecito, pero sin violencia: Se les irrita la nariz, y fauces con una pluma: Se les hace friegas en las plantas de los pies: Se les introduce ayre, ò humo en el intestino recto: Se les calientan moderadamente todas las partes de el cuerpo: y finalmente se les chupa el pezoncillo izquierdo, que las mugeres Alemanas prefieren al derecho. Si llega el caso de que se restablezca la accion de el esofago, ò tragadero, se les introduce por la boca una cucharada de agua de flor de Naranja, de Canela, ò de vino templado, ya solo, ya con jarabe de Isopo.

Las Parteras deben practicar estas diligencias con todo el cuydado, y destreza posibles; y despues cubrir las partes pudendas de la parida con paños delgados de lino, que tengan muchos dobles para libertar la matriz de las impresiones de el ayre exterior. Despues se debe colocar la paciente desnuda en su lecho ordinario.

Este gobierno es general, y acomodable à todas las especies de Partos, ya sean naturales, ya dificiles, y ya contra naturales, y en estos ultimos se trabaja mas, ò menos, según son mayores, ò menores los impedimentos que ocurren para la salida de el Fetus de el vientre de su madre.

CAPITULO II

PARTO POR LOS PIES, EN QUE EL Infante se presenta bien

Este Parto es natural, si no viene acompañado de circunstancias graves. Las condiciones que debe tener para ser favorable (ya quedan propuestas arriba) son, que los pies se presenten juntos, y que los dedos estèn bueltos àcia el hueso sacro. Serà un acontecimiento muy raro el que la naturaleza por sî sola termine este Parto; pero la Comadre lo consigue facilmente tirando al Infante por los pies. A este se pueden y deben reducir todos aquellos Partos, en que el Fetus presenta qualquiera otra parte que no sea la cabeza, ò en que à esta no la presenta bien.

SEÑALES DE EL PARTO CONTRA NATURAL.

Este Parto, y el que sucede por los pies tienen unos mismos señales, quales son, que el volumen de el baxo vientre no es tan regular, como quando el Infante està en su natural situacion: el que examinando la region intima en el ultimo mes de el preñado, no se distingue la cabeza de el Fetus: el que durantes los verdaderos dolores no se presenta en el orificio de la matriz, sino esta, ò la otra parte distinta de la cabe--

za; el que este conducto se dilata mas lentamente; el que las aguas salen en mayor cantidad, y el que los dolores verdaderos cesan, ò se mudan en falsos.

Se conoce ser los pies los que primero se presentan, en que examinando la cavidad que forman las aguas, se nota al punto la articulacion, y figura de los dedos, y las eminencias sensibles, que forman los talones, y tovillos, no dejan dudar que son los pies los que estàn prontos en el nacedero.

MODO DE PRACTICAR UN PARTO por los pies.

La Comadre que lo presencia, debe con la una mano asir los pies en tal disposicion, que el dedo de en medio se coloque entre ambos; el indice sobre el tovillo exterior de el uno, y el anular sobre el tovillo exterior de el otro: luego los deberà tirar àcia sî moviendolos con mucho tiento à derecha, è izquierda, hasta que salga lo grueso de las pantorrillas. Estas las cubrirà con un lienzo blando, caliente, y seco, y las proseguirà en tirar, poco à poco, hasta que se presenten las rodillas.

Entonces es forzoso examinar, si el cordon umbilical cruza, ò no por entre los muslos. Si lo primero, tirarà la Partera àcia sî de la parte de el cordon que mira à la placenta, doblarà la rodilla de el Infante, y por encima de ella sacarà el cordon de este sitio incomodo.

Si el cordon està rodeado à alguna otra parte, la debe igualmente desembarazar, y ponerlo à un lado, cuidando de no comprimirlo en el resto de la operaci3n.

Si los dedos de los pies, el vientre, y semblante de el Fetus estàn bueltos àcia el hueso sacro de la madre, la situacion se debe tener por buena: pero si todas estas partes miran àcia el empeyne, la situacion es mala, y asi se debe mudar.

Despues de haver sacado al Fetus hasta las partes naturales, se debe asir por las rodillas, y muslos, y traerlo hasta las ingles: luego asirlo de estas, y conducirlo hasta los sobacos, sin detenerse à desembarazar los brazos, porque estos siguen sin resistencia: despues se tira de ellos, y de los hombros hasta que aya salido la cabeza.

La parturiente en esta sazon debe redoblar sus esfuerzos, y la Partera socorrerla con toda su eficacia, y habilidad.

Un Parto de esta especie tenido por natural, puede hacerse dificil, y trabajoso quando la paciente no es socorrida à tiempo, quando las aguas han salido demasiado prontas, quando los brazos de el Infante estàn cruzados sobre la espalda, y quando su cabeza es demasiado gruesa.

SOCORROS NATURALES EN tales Partos.

Para remediar de el modo posible estos accidentes, es preciso suministrar à la paciente los auxilios necesarios desde el principio de los dolores verdaderos; tales son humedecer la matriz, y la vagina (quando las aguas salieron prontamente) con el vapor, y las inyecciones de un cocimiento de plantas emolientes, el qual se debe introducir hasta el orificio de el utero.

Para mejorar la mala situacion de los brazos de el Infante, debe la Partera introducir sus dedos, y mano en la vagina, y alargarlos hasta la espalda de el Infante; y luego hasta el codo que es por donde debe asir el brazo para reducirlo à su natural situacion. Las mismas diligencias se deben practicar con el otro brazo.

COMO SE DEBE MANEJAR LA PARTERA quando la cabeza es muy gruesa.

En estas circunstancias, que sin duda son arriesgadas, debe la Comadre introducir dos dedos en la boca de el Infante, y asirlo por la quijada inferior: luego pondrà su otra mano sobre las espaldas, lo tirerà, y moverà con moderacion, y aun bolverà si es posible el semblante de el Fetus à uno, y otro lado, para facilitar asì la salida de su cabeza. Se debe hacer esta operaci3n sin violencia, no sea que siga la luxacion de la quijada, lo que sucederia seguramente si se tirase con mucha fuerza.

Si con estos medios no se puede conseguir sacar de la matriz la cabeza de el Infante, debe la Comadre poner sobre la parte posterior de la cabeza la mano que tenìa sobre las espaldas, y la otra sobre la quijada, y de este modo tirar estas partes àcia el orificio de la vagina, moviendolas à un lado, y à otro con mucho tiento.

Quando estos medios no son suficientes, debe la Partera renunciar à esta obra, y ponerla en manos de el Cirujano, que es el que en estos lances debe por sì solo facilitar el suceso. Pero es de advertir, que los casos en que se llega à estos extremos son muy raros, mayormente si se manejan con la paciencia, la prudencia, y la moderacion que se necesita en los lances de esta importancia.

CAPITULO III

PARTO DE LOS GEMELOS. ESTOS SE
presentan de diferentes modos, ya por
la cabeza, y ya por los pies.

Los Gemelos acostumbran llegar à su ultima perfeccion en un mismo tiempo; y si ellos se presentan el uno despues de el otro segùn el orden natural, el Parto serà facil, porque cada uno de ellos es mas pequeño que un Fetus maduro quando està solo en la matriz. Esto no obstante como ellos con sus diferentes movimientos se suelen mutuamente incomodar, especialmente quando cerca de el Parto dãn su buelta; puede acontecer, que el uno de ellos quede en una situacion indebida. Algunas veces ellos se presentan al paso, el uno por la cabeza, y el otro por los pies, y otras veces sus miembros estàn enlazados unos con otros: no obstante, que su regular situacion sea el uno sobre el otro; de modo que el segundo no se presente, hasta que aya salido el primero.

OBSERVACIONES SOBRE LOS Gemelos.

Cada uno de los Gemelos tiene su particular placenta, y tambien sus distintas secundinas, en las que cada uno està cerrado, como en habitacion propia. No puede haver certidumbre, de que son dos los Infantes, hasta que con la presencia de los dolores verdaderos la matriz, y vagina estèn suficientemente abiertas para poder introducir uno, ò dos dedos, que puedan informar de la existencia de ambos.

**PRACTICA DIFERENTE EN EL
Parto de los Gemelos, según su
distinta situacion.**

Se dispone desde luego la salida de aquel que està mas cerca al pasage; pero antes se hace retirar al otro, si su cercanìa incomoda. Si la placenta respectiva sigue al primer Infante, se hace la ligadura de el cordon de el modo ordinario: pero si la placenta se queda unida à la matriz, no se debe arrancar de ella; porque (como ya havemos dicho) podria seguirse un fluxo de sangre peligroso. En este caso se le hacen al cordon dos ligaduras; la una à tres dedos transversales de el ombligo, y la otra un poco mas lejos, se corta entre medio de ambas, y se suspende la extraccion de la secundina hasta despues de la salida de el segundo Fetus; y entonces se debe sacar sin dilacion, si ella no sale naturalmente.

Si en un Parto de Gemelos se presentan en el pasage dos pies, es preciso averiguar cuidadosamente, si ambos son de un mismo Fetus, ò si cada pie es de el suyo. Para asegurarse de esto, atarà la Comadre una cinta al piè que està desembarazado; y abanzarà su mano desde la articulacion de este piè señalado hasta las partes genitales; y desde alli descenderà hasta los tovillos de el otro piè; è informada asi de que ambos pies son de un mismo Infante, continuará el Parto, como lo ha empezado.

Si de los dos pièes, el uno pertenece al primer Fetus, y el otro al segundo; es preciso retirar el piè de el Infante, que està menos proporcionado; asir el otro, y proseguir el Parto de el modo ordinario. El mismo methodo se deberà seguir, para sacar à la luz el segundo Infante, y para la extraccion de la placenta.

CAPITULO IV

PARTO DE INFANTES MONSTRUOSOS.

Monstruos son los que tienen la conformacion contra natural, ya les falte alguna parte, ya les sobre: pero ay la diferencia, de que aquellos de ningun modo dificultan el Parto, y estos las mas veces lo hacen trabajoso, y algunas impracticable. Los Monstruos que tienen dos cabezas son mas dificiles de salir à luz, que los que tienen tres brazos, tres orejas, etc.

Quando ya se han roto las secundinas, el tacto nos informa de la deformidad de el Infante, si este se presenta por la cabeza; y èl mismo nos demuestra la multiplici--

dad de los pies, quando son estos los que primero salen al paso. Por monstruosos que sean los Partos, nada se debe omitir para facilitar su salida, que será varia, según lo sea la conformacion monstruosa. Se ponen desde luego en practica los medios ordinarios, y despues los extraordinarios que se acostumbran emplear en los Partos contra naturales, según tienen proporcion los unos con los otros.

CAPITULO V

PARTO DIFICIL PORQUE EL INFANTE

tiene la cabeza demasiado gruesa.

Malos efectos de esta indisposicion.

Si la cabeza de el Infante es demasiado gruesa, y el orificio de la matriz no se ensancha à proporcion; es preciso que aya detencion en su salida. Estando esta parte bien situada, podrá la Comadre informarse de su magnitud, introduciendo los dedos en la matriz, cuyo orificio estará bastantemente dilatado por los verdaderos dolores que entonces suceden; los quales serán mas vivos, mas largos, y aun mas frequentes, que en un Parto natural. Un efecto de la misma magnitud de la cabeza de el Infante es, ver que las aguas salen en gran cantidad, son de buena consistencia, y cuelan por los esfuerzos eficaces de la paciente, sin que no obstante se abance proporcionalmente la cabeza, antes bien se queda como encajada entre los huesos por donde debe transitar. En este caso acontece no pocas veces, que los tegumentos de la cabeza de el Infante, demasiado comprimidos, se entumescen hasta tal punto, que aparecen dobladamente gruesos ¿y esto quièn duda que aumentará la dificultad de la salida de el Fetus?

SEÑALES DE ESTE PARTO

En unas circunstancias tan criticas, debe la Partera examinar el carácter de los dolores; esto es, si son, ò no expulsivos, y si el orificio de la matriz está, ò no dispuesto para dilatarse. Si este permanece blando, y abierto en los intervalos de los dolores, si la salida de el Fetus se adelata, y si se perciben las aguas de las secundinas delante de la cabeza, y durante el dolor; ya entonces se podrá hacer concepto, de que el Parto está cercano. Pero si estos señales no se presentan de el modo dicho, es preciso diferirlo, porque entonces toda tentativa hecha por el arte, saldría inutil.

COMO SE DEBE PORTAR LA PARTURIENTA

quando insta este Parto.

Desde que el Parto está indicado, como muy proximo, debe la Comadre disponer la dilatacion de la vagina, relajandola, y humedeciendola con los medicamentos correspondientes, y haciendo ligeras tentativas para separar sus telas, como tambien el hueso sacro, y el de el empeyne; al paso que entonces se abanza la

cabeza, parece que se alarga en el pasage por debajo de la encorbadura de el empeyne ò pubis.

Todos estos señales juntos, ò sola una parte de ellos, anuncian ser ya hora de que la paciente se disponga à parir: para lo que se debe reclinar sobre sus espaldas con los muslos separados, y con el asiento, y rodillas levantadas, teniendole sujetos los pies dos personas forzudas. Estando en esta situacion, es preciso que la Partera dilate la vagina àcia el ano, y haga ligeras compresiones sobre la parte interna de la rabadilla para separarla, y quitar los estorbos, que podria tener el Parto.

En lo mas fuerte de los dolores, quando la cabeza se alarga sensiblemente (no es dificil que esto suceda, porque entonces el craneo està blando como una ternilla) es preciso romper las secundinas, si acaso no lo està: y si las aguas no pueden salir, porque cierra todo el conducto el gran volumen de la cabeza de el Fetus, serà fuerza temer un Parto de los mas trabajosos. Quando las aguas no estàn juntas de el modo ya dicho, conviene esperar à que lo estàn, y dejar à la naturaleza libre para hacer valer los dolores.

El Parto en unas circunstanciastan graves siempre es largo, y algunas veces se estiende à los dos dias. Pero es mejor esperar sin precipitacion aquel momento que lo decide todo, que conseguirlo por medios violentos, que exponen la madre, y el Infante; y que en algunas ocasiones los hacen perecer.

QUE DEBE OBRAR LA COMADRE en este Parto.

Si los esfuerzos de la naturaleza son insuficientes, serà forzoso (colocada antes la parturienta en la postura ya dicha) tentar la introduccion de el Fetus dentro de la matriz, y la reunion de las aguas. Lo qual conseguido, se romperàn las secundinas de el modo propuesto, y se solicitarà el Parto por los pies.

La cabeza de el Infante, despues de estos Partos trabajosos, acostumbra à parecer mas tirada de lo regular por las compresiones que ha padecido en el pasaje; y aun algunas veces està magullada, y contusa. Pero se remedian estas indisposiciones, aplicando sobre ella paños humedecidos en vino caliente.

ACCIDENTES QUE SUCEDEN quando la cabeza està detenida en el hypogastrio.

No se consigue siempre el feliz suceso de semejantes Partos: antes es muy ordinario que el Infante perezca quando la cabeza se detiene mucho tiempo entre semejantes estrecheces; pero no se debe decidir su suerte sobre señales equivocos; porque se ha visto muchas veces salir el Fetus felizmente à luz, con todos los Symptomas mortales, excepto la corrupcion; y no obstante ha estado muchos dias detenido en el mencionado angosto transito.

SOCORROS NECESARIOS EN ESTOS CASOS

Si no es posible sacar la cabeza adelante ni atrás, se debe recurrir à los instrumentos, que en casos semejantes ha adoptado el uso para la extraccion: pero el manejo de ellos es peculiar de la Cirugia; y ponerlos en manos de las Parteras, sería una execrable temeridad.

CAPITULO VI

PARTO DIFICIL POR SER LAS ESPALDAS demasiado gruesas. Efectos de esta indisposicion.

Una vez que la cabeza de el Infante ha pasado facilmente por el conducto que le han facilitado las aguas, y que son las espaldas las que se detienen, ya se viene en conocimiento de que ellas son demasiado gruesas; y entonces se nota ser los dolores expulsivos mal frecuentes, y que el Parto nada se adelanta. En estas circunstancias se fatigaria inutilmente la Partera, si insistiese en continuar el Parto, y aun sus tentativas podrian ser peligrosas.

Los socorros mas eficaces para este lance son, humedecer la vagina con manteca, con aceyte, con vapores emolientes, y con fomentaciones de la misma especie: luego que este canal se aya ablandado, lo debe dilatar dulcemente la Comadre con uno, ò dos dedos de cada mano, y separar la rabadilla, y el empeyne.

En conocer que el Parto se adelanta, aunque sea con pasos lentos, debe ser colocada la parturienta en la postura acomodada ya propuesta, y es entonces de la obligacion de la Comadre introducir sus dos manos llanas, y engrasadas por los dos lados de la cabeza de el Infante, y de ayudar con mucho tiento los dolores expulsivos, para que durante sus conatos, se facilite el transito de el Fetus: y solo entretanto que ellos duran, debe la Partera practicar estas diligencias; pues en los intervalos (como ya havemos dicho) se debe abstener sin necesidad precisa, aun de tocar la paciente.

Durante esta maniobra se solicitarà con mucho tiento, separar los brazos de el Infante, y sacarlos fuera, si es posible: y por este medio, las espaldas aunque grandes, resistiràn menos à los esfuerzos de la matriz, y à las diligencias de la Comadre.

La dureza de las secundinas puede en algunas ocasiones ser causa, de que las aguas no cuelen à tiempo, y de que el Parto se retarde: especialmente si la cavidad que ellas forman, llega ya hasta la parte anterior de la vagina. En este lance se debe ingeniar la Comadre à romper prontamente este saco, y hacer colar las aguas, las que humedeciendo el pasaje, favoreceràn la salida de el Infante.

CAPITULO VII

LA HYDROPEZIA DE EL INFANTE ES CAUSA DE el Parto dificil. Efectos de esta indisposicion, y señales que la indican.

Esta enfermedad, tanto ocupando la cabeza como el vientre, hace el parto trabajoso, y difícil; porque estas cavidades adquiriendo un volumen muy considerable, se imposibilitan para salir de la matriz.

Se conoce la hydropesía de la cabeza, en que introducidos los dedos despues de rotas, y separadas las secundinas, aparece esta parte mucho mas grande, que lo ès en el estado natural. A màs de esto, las suturas estàn muy separadas, y la fuente pulsatil (esta es aquella parte de craneo, en que se junta la sutura coronal, y fagital) estremamente larga, y los tegumentos que estàn entre sus separaciones muy flojos, y muy blandos.

Se conoce la hydropesía de el bajo vientre, en que este no puede pasar adelante, quando ya han pasado la cabeza, y espaldas. Para asegurarse de esta indisposicion de el Fetus, se introduce en la matriz la mano bien engrasada, y se adelanta por lo largo de el esternon hasta el vientre infimo, cuyo volumen, y elevacion se percive, y conoce facilmente.

MODO DE PRACTICAR EL PARTO de un Infante hydropico.

En la una y en la otra hydropesía debe la Comadre hacer las correspondientes tentativas para facilitar el Parto con el methodo ordinario; lo que alguna vez se consigue, especialmente si la hydropesía no ha llegado à su ultimo grado. Para esto se deberàn poner en practica con mucha paciencia, y moderacion aquellos medios, que poco hace propusimos para facilitar los Partos que se hacen trabajosos, porque la cabeza, ò las espaldas son demasiado gruesas.

Pero si estas tentativas nada aprovechan, y la madre està amenazada de perecer por la violencia ò duracion larga de el trabajo, debe la Comadre hacer llamar al Cirujano, para que avacue las aguas que forman la hydropesía; en lo que procederà de el modo siguiente. Si la estancacion de aguas està en la cabeza, abanzarà su mano izquierda en la matriz hasta sobre la fuente pulsatil: despues introducirà con mucho tiento un punzon largo, cuya punta està guarnecida de un boton de cera para no dañar con ellas las partes que estàn en el transito: lo conducirà con la mano izquierda (ò con la derecha, si con ella se le proporciona) hasta sobre la fuente pulsatil, en la que lo clavarà. Luego retirarà el punzon, y dejando la canula, colaràn las aguas. Al paso que ellas salen, la lista se allana, y disminuye, y sale con facilidad de la matriz, à la que sigue sin resistencia el resto de el cuerpo, que por lo general està flaco, y extenuado.

Las mismas diligencias se deben practicar en las hydropesías de el bajo vientre. Se alarga la mano izquierda por el pecho de el Infante hasta el crucero de su estomago: se introduce el punzon con las mismas precauciones, y se clava en el vientre. En haver colado las aguas, el Parto sigue sin impedimento.

Esta operación puede hacerse sin yerro, clavando la punta de el dedo indice en el anillo de el ombligo: lo que sucede facilmente, porque la resistencia que hace el peritoneo no es muy considerable.

CAPITULO VIII

PARTO TRABAJOSO, PORQUE EL CORDON umbilical sale antes que el Fetus.

Salir el cordon umbilical antes que el Infante, es uno de los accidentes mas peligrosos que pueden suceder en un Parto; y esto consiste en que este ligamento debe seguir al Fetus, no le debe preceder. Se le adelanta no obstante en algunas ocasiones; tales son, quando es mas largo que lo que naturalmente debe ser: quando la cabeza se introduce lentamente en el orificio de la matriz, dejando tiempo à dicho cordon para que se le adelante: y finalmente quando las aguas de las secundinas son tan abundantes, ò se precipitan con tanto impetu, que arrastran consigo al cordon umbilical.

De dos modos puede adelantarse el cordon; esto es estando enteras, ò estando rotas las secundinas: de este ultimo suceso, que es el mas facil, y frecuente, el tacto mismo desengaña: no asi de el primero, de el qual no podemos cerciorarnos, sino examinando cuidadosamente las secundinas. En este caso no ay que detenerse en hacer colar las aguas: para lo que se rompen las pares, y humedeciendose entonces el orificio, sucede el parto con menor dificultad.

Si el Fetus saliese de la matriz inmediatamente despues de los primeros dolores, y luego que el orden se ha presentado en el paso, ya pudiera suceder, que este nuevo viviente no padeciese cosa de consideracion. Si el cordon es comprimido por la cabeza introducida en el nacedero, (asi sucede ordinariamente) perece el Infante en un quarto de hora. Pero si el cordon està situado de modo, que no aya compresion capàz de interceptar el circulo de la sangre, el Fetus puede vivir algunas horas, aunque con sumo riesgo.

MODOS DE REMEDIAR LA SALIDA DE EL CORDON

Quando el Infante presenta la cabeza, pero ella no se ha introducido en el pasaje, entonces no es imposible hacer que el cordon retroceda à la matriz: y en este caso es preciso mantenerlo con la punta de los dedos hasta el primer dolor. Si la testa se abanza, ella retiene el cordon: si no se adelanta, èl se escurre sin ser posible detenerlo. Este lance es fuerza decidir el Parto, y adelantarlo sin perdida de tiempo: para lo que se deberà bolver à introducir la cabeza de el Infante dentro de la matriz, y facilitar el Parto por los pies.

MODO DE CONOCER, SI EL FETUS està vivo, ò muerto.

Muchas veces las parturientas de la Campaña carecen de los socoros necesarios en estos criticos peligrosos casos, y asi quando es conducida la Partera despues de la salida de el cordon, puede esta conocer si el Infante vive, en que el cordon està caliente, grueso, firme, lleno de sangre, y entre los dedos se percibe la pulsacion de sus arterias: Pero si ha muerto, el cordon està vacío, blando, pequeño, frio, y no se nota la pulsacion de los mencionados vasos. En el primer caso se deben tomar todas

las precauciones para conservar la madre, y el Fetus: en el segundo para conservar precisamente à la madre.

CAPITULO IX

PARTO DIFICIL, PORQUE EL CORDON ES DEMASIADO CORTO

Señales que lo demuestran.

Algunas veces este ligamento vasculoso es corto con exceso; y otras aunque no lo sea, se hace tal formando varias bueltas en el cuerpo de el Fetus, ò en alguno de sus miembros; y especialmente en el cuello. Disminuida asi la longitud de el cordon umbilical, queda el Infante como si estuviera estrechamente atado, se le atrasa su salida, y se le detiene en la matriz, quando debiera desampararse. Sucede no pocas veces, que el Infante haciendo esfuerzos para moverse, tira àcia si el dicho cordon, y arrancando una parte de la placenta, causa fluxos de sangre mortales, abortos, y Partos falsos.

Los que suceden con estas circunstancias, son largos, y dificiles: pero no se puede conocer su causa sino por unos señales equivocos, quales son los dolores, y pujos violentos, frecuentes, y casi continuos, en los que (por mas que las aguas ayan colado fuera, y el Infante se aya presentado à satisfaccion) no obstante no adelanta su salida, sino durante los dolores expulsivos; y en cesando estos, luego se retira sin ganar terreno.

COMO SE DEBE GOBERNAR LA COMADRE

en este Parto.

Debe contemporizar con las fuerzas de la paciente, y conservarlas, no haciendola trabajar sino durante los dolores verdaderos. Debe tambien hacerla tomar de tiempo en tiempo algunas cucharadas de caldo, de vino generoso con agua azucarada.

Quando conozca la Comadre que el trabajo se adelanta, debe colocar la enferma en la situacion mas conveniente, è introducir la mano dentro de la vagina, para separar la rabadilla quanto sea posible. En el mismo tiempo comprimirà ligeramente por fuera, durante los dolores verdaderos, la parte superior de la region natural, à fin de que el Infante tenga menos libertad de retroceder: pero esta diligencia solo tiene lugar en este Parto, ò en otro caso raro; y fuera de ellos podria ser dañosa.

En los intermedios de los dolores deberà la Partera introducir sus dedos, y aun sus manos (si es posible) àcia los dos lados de la cabeza; y despues de haverla asido, procurará retenerla, tanto para conservar lo que se và ganando en fuerza de los dolores, quanto para aprovechar aquel instante que se pretende favorable, para sacar al Infante de la matriz.

COMO SEA DAÑOSO EL CORDON

quando es demasiado corto. Modos de prevenir este riesgo.

Si las bueltas que este cordon acostumbra formar en el cuello de el Infante son flojas, no pueden à la verdad dañar: pero si sucede lo contrario, suspenderàn el circulo de la sangre, y causaràn la muerte de aquel pequeño viviente; ò bien este arrancará con violencia la placenta, y causará fluxo de sangre, ò el descenso de la matriz.

Este ultimo caso es de los mas graves; y así es forzoso para precaverlo, desenlazar el cordon de el cuello de el Infante. A este efecto la Comadre, colocando à la paciente en la situacion tantas veces dicha, introducirà la matriz dentro de el vientre, y al Infante en el fondo de la matriz: luego pasará el cordon las veces que sea necesario por encima de la cabeza de el Fetus; desembarazará el cuello, y proseguirá adelantando el Parto de el modo ordinario.

CAPITULO X

PARTO DIFICIL, PORQUE LA PLACENTA

se pone en el paso la primera.

Modos de practicar la extraccion de ella.

Es un peligro de mucha consideracion, el que la placenta ocupe el nacedero antes que el Fetus, porque este no esperado accidente siempre està acompañado de una pèrdida de sangre copiosa. Se conoce, y distingue la placenta, en que no tiene la misma organizaci3n que el Fetus, y en que es blanda, y esponjosa.

Si este cuerpo està totalmente separado de la matriz, y detenido precisamente por razon de su corporatura, debe la Partera hacer la extraccion con la diligencia posible, y en seguida sacar el Infante de el utero.

Pero quando la placenta no està separada de la matriz sino en parte, introducirà la Comadre su mano por un lado de la vagina, y orificio; romperà las pares para hacer colar las aguas; buscarà los pies de el Infante; practicarà el Parto, según el methodo ordinario; y despues de todo sacará la placenta, observando en el uno, y otro caso las precauciones que pide una operaci3n tan delicada.

CAPITULO XI

PARTO TRABAJOSO POR PRECEDERLE,

ò acompañarle fluxos de sangre.

Causas de estos.

Las pèrdidas de sangre de las preñadas, provienen de haverse arrancado la placenta en todo, ò en parte; ò bien de haverse roto alguno de los vasos de el cordon umbilical, ò de haverse dilacerado alguna vena, ò arteria de el orificio de la matriz: accidente regular en aquellas mugeres, que durante la preñez padecen fluxos de sangre periodicos.

Ya se propuso en el Capitulo antecedente el methodo que se debe observar en

el Parto que se origina de haverse arrancado sin tiempo la placenta; y asi escuso repetirlo en este lugar

MODOS DE FACILITAR EL PARTO en las pèrdidas de sangre.

En los dos ultimos casos, si el fluxo es ligero, se le puede confiar el Parto à la naturaleza; con tal que ella no lo aumente; porque si esto sucediese, la madre, y el Infante quedan constituïdos en el ultimo peligro. Es preciso pues prevenirlo con un pronto Parto por la cabeza, si ella se presenta bien, ò por los pies, si parece que este es mas facil de practicar.

Algunas veces, quando ya se han roto las secundinas, y colado las aguas, cesa el fluxo de sangre; porque entonces naturalmente se entrecha el fondo de la matriz; y en este caso serà acto de prudencia no precipitar el Parto, supuesto que ya entonces es menor el peligro que corren la madre y el Fetus.

CAPITULO XII

PARTO DIFICIL POR LOS MOVIMIENTOS convulsivos de la matriz. Causa de ellos.

Las convulsiones, ò movimientos convulsivos que suceden durante el trabajo de el Parto, ya sean generales, ya particulares à la matriz, son peligrosos, y frecuentemente funestos, según su mayor, ò menor violencia. Ellos parecen algunas veces epilepticos quando son generales, y acarrear à la paciente un sueño profundo, aunque otras veces se observa este sueño sin movimientos convulsivos. Estos accidentes se originan de una cantidad excesiva de sangre; especialmente si las pacientes son de temperamento sanguineo, y han omitido el sangrarse durante la preñez. Ellos pueden tambien originarse de la irritabilidad de el genero nervioso, y de las pasiones de el animo.

REMEDIOS PROPIOS A LAS convulsiones.

En el primer caso la sangría de el brazo es ncesaria, si la cabeza està libre; y de el piè si ay motivo para temer que en ella suceda alguna parada de liquidos; y se podrá repetir, según parezca necesaria. En los otros casos se usará de una bebida compuesta de dos onzas de cada una de las aguas de amapolas, y de lechuga, de media onza de la de yerva buena, de veinte gotas de el licor anodino de ofmàn (en su falta se usará de el espiritu de nitro dulce) de ocho gotas de la esencia de castòr, y de media onza de jarave de Cantueso. Esta se podrá tomar à cucharadas, ò toda de una vez, si el caso lo pidiere, y aun se puede repetir dos veces al dia. Se deben ayudar estos auxilios con los baños dulces, y con las fomentaciones que ablanden el vientre.

**NECESIDAD DE ACELERAR EL PARTO EN LAS
convulsiones. Como se debe portar en ellas
la Partera.**

Si la paciente se debilita mas, y mas, y si pierde el conocimiento en estos accidentes se debe adelantar, y aun precipitar el Parto. Y serà acto de suma prudencia el precaver à tiempo estos sucesos, porque quando son violentos, suelen acabar con la vida de la enferma, y el Fetus perece casi siempre antes de nacer, ò en la misma actualidad.

Quando en estos lances se presenta bien la cabeza, nada debe inovar la Comadre, sino acelerar el Parto de el modo ordinario. No obstante, si durantes los dolores no se adelanta suficientemente la cabeza àcia la vagina, serà forzoso tentar el Parto por los pies, aprovechandose de el tiempo preciso de los dolores verdaderos. Pero nada debe intentar la Partera durante las convulsiones, y solo en los intervalos debe socorrer util, y oportunamente à la naturaleza.

Es cosa frecuente, que despues de coladas las aguas, se estreche la matriz con los ataques de las convulsiones. Para evitar este suceso, debe la Partera mantener la mano dentro de esta entraña, entre tanto que ellas lo permiten; y entonces el cerrarse es menos pronto, y menos general. Por otra parte su mano se halla siempre dispuesta à favorecer aquellos movimientos que promueven los dolores expulsivos, ò de sacar el Infante de la matriz, quando la madre, y èl esten amenazados de un proximo riesgo.

CAPITULO XIII

PARTO DIFICIL POR RAZON DE LAS HERNIAS.

Las mugeres son principalmente sujetas à dos especies de hernias, o roturas; las que quando son considerables, no dejan de incomodar la salida de el Fetus. La primera es la hernia de el ombligo; la segunda la de la ingle. Las dos se forman, ò de el intestino, ò de el redaño, ò de ambos juntos.

COMO DEBE LA PARTERA SOCORRER estos accidentes.

Quando durante el Parto, qualquiera de estas hernias se pone dura, y dolorosa, es preciso emplear auxilios prontos, y eficaces para ablandarlas, à fin de que se reponga en su lugar la parte de el intestino que la forma.

Se aplica à este efecto sobre el tumor una servilleta con muchos dobleces humedecida en leche caliente, ò en cocimiento de raices, y hojas de malvabisco. Luego que el tumor se aya ablandado por estos medios, se colocará la paciente sobre su espalda con los muslos levantados, y se procurará reducir la hernia, comprimiendola ligeramente con los dedos de las manos.

Es preciso tratar este tumor con mucho tiento para no irritarlo; porque de lo ---

contrario se seguiria una inflamacion, cuyo consiguiente sería una gangrena mortal.

REMEDIOS UTILES EN LAS HERNIAS.

Si por este medio no se reducen las hernias, se deberán aplicar las cataplasmas hechas con la pulpa de las hojas, y raíces de la malva, y de la althea, y con el mucilago de la simiente de lino; con las flores de camomila, y de meliloto; con la arina de centeno, y con el salvado de arina de trigo; y se añadirán los aceites de lirio, y camomila. Si estas cataplasmas no producen el efecto deseado, los baños serán los socorros mas pronto, y mas eficaces, con tal que el Parto no esté muy adelantado.

Quando estas hernias no son muy considerables, no son de impedimento para el Parto: pero quando ellas sean temibles, se mantendrán reducidas durante el trabajo, con solo mantener la parturiente hechada sobre sus espaldas. Quando en estos accidentes no ay dolor, los medicamentos exteriores son inutiles. En lo demás se sigue el Parto con el methodo ordinario.

CAPITULO XIV

PARTO DIFICIL POR ESTAR torcida la matriz.

Està torcida esta entraña, quando el orificio de su cavidad no corresponde directamente al canàl de la vagina: antes al contrario està inclinado àcia adelante, esto es àcia el empeyne; àcia atrás, esto es àcia el hueso sacro; ò àcia el uno, ò el otro lado, esto es àcia los huesos ileos.

IMPEDIMENTOS QUE PONE ESTA indisposicion á la salida de el Fetus.

El Infante que se presenta en qualquiera de estas posturas, no puede entrar directamente en la vagina, porque la cabeza no corresponde à la direccion de este canal. Con este motivo èl se para, y hace inutiles las contracciones, è impulsiones de el utero, y los esfuerzos de la madre.

SEÑALES DE ESTA SITUACION irregular de la matriz.

Se conoce que la matriz està obliqua, en que se halla mas alta que lo regular, y en que su cuello llega à tocarse con pena; porque como havemos dicho, no corresponde à la direccion de la vagina, como quando està derecha. Quando su orificio se halla en esta disposicion, no se puede tocar sino por una de sus partes; esto es, ò por la anterior, ò por la posterior, ò por las laterales, según la òbliquidad que lo priva de su direccion acostumbada.

Para que el Parto pueda tener lugar en tales circunstancias, es indispensable colocar el orificio de el utero frente à frente de el de la vagina; para cuyo suceso se deben practicar las diligencias siguientes. Se colocará la paciente sobre su espalda con los muslos levantados, y la Partera comprimirá exteriormente sin violencia la region de el ombligo con la mano izquierda, y con la derecha introducida dentro, retirará dulcemente esta entraña, y pondrá su orificio en direccion con la vagina. Luego que la cabeza se presente en el pasage mediante esta maniobra, se deberá continuar el Parto según el methodo regular. Si à pesar de estos socorros la cabeza de el Fetus no se presenta, será forzoso bolverlo, y practicar el Parto por los pies.

SECCION III

PARTOS CONTRA NATURALES

CAPITULO PRIMERO

GENERALIDADES DE EL PARTO contra natural.

Los Partos contra naturales son de diferentes especies: en los unos el Infante se presenta por la cabeza, pero en una situacion en que èl mismo se incomoda para la salida: en los otros se abanza la cabeza, pero no sola, sino con la una, ò con las dos manos : y finalmente en otros aparece el Fetus con el semblante buelto àcia el hueso de el empeyne.

PARTOS CONTRA NATURALES por los pies.

Hay tambien Partos por los pies, que son contra naturales; tales son aquellos en que estos extremos llegan torcidos al orificio de la matriz: y tales tambien aquellos, en que los dedos aparecen bueltos àcia el empeyne: finalmente son Partos contra naturales aquellos en que el Infante se presenta por las manos, por los codos, por las espaldas, por las rodillas, por el vientre, etc.

CAUSAS QUE HACEN UN PARTO imposible.

Las diferentes situaciones de la cabeza de el Infante hacen el Parto imposible sin los auxilios de el arte; no obstante se deben exceptuar algunos casos: tal es aquel en que el semblante està buelto àcia el empeyne, en el que la Partera debe poner el mayor cuidado, para que la cara no padezca lesion al salir; si bien este es un inconveniente, que una vez que la cabeza se halla ya encajada en el pasage, apenas se puede evitar.

PARTO HECHO POSIBLE POR medio de el arte.

Todas las situaciones contra naturales ya dichas, se pueden, y deben evitar reduciendose à practicar el Parto por los pies, sin lo que serà punto menos que imposible un feliz suceso. Para esta maniobra los talones, el asiento, y las espaldas de el Infante se deben bolver àcia el empeyne; y los dedos, las rodillas, el vientre, el pecho, y la cara àcia el hueso sacro, y rabadilla; y esta disposicion es esencialmente necesaria, para que un Parto por los pies sea natural.

CAPITULO II

PARTO CONTRA NATURAL POR LAS diferentes situaciones de la cabeza.

Si el Infante se presenta por la parte posterior de la testa, y de el cuello, està amenazado de una muerte proxima; y asi es preciso hacer empeño, de que estas partes retrocedan en la matriz de el modo tantas veces dicho, y tentar el Parto por los pies. La misma diligencia se debe practicar quando la cabeza se presenta por un lado.

DIFERENTES SITUACIONES DE EL semblante en el Parto contra natural.

El semblante se presenta de tres modos distintos; lo que no ay necesidad de proponer, porque generalmente se conoce en que la fuente pulsatil aparece en ellos mas cerca de el empeyne, que quando el Parto es natural. Pero el medio mas seguro para no equivocarse, es tocar el semblante, y los cercos de los ojos, y asi se distingue la verdadera situacion de la cara.

Si este Parto es simple, y se adelanta en cada dolor, la naturaleza sola es capàz de terminarlo felizmente. Pero si los dolores no son vivos, ò si se disminuyen, y vienen de tarde en tarde quando deben aumentarse, y hacerse mas frecuentes; ò si la barba, ò qualquiera otra parte de el cuerpo se paran en la abertura superior de el hypogastrio; entonces es dificil, que la naturaleza sola termine el Parto, y asi es forzoso emplear los auxilios de el arte, y sacar el Infante por los pies.

Quando la frente se encalla en el hueso de el empeyne, y la barba se inclina àcia el sacro; entonces el Parto es de larga duracion, y por poco que se alargue, se debe considerar como muy trabajoso, y asi es preciso favorecer à la naturaleza, empleando los socorros de la mano.

CONDUCTA DE LA PARTERA EN los Partos contra naturales.

Estando la parturienta reclinada sobre su espalda, y habiendo ya colado las aguas de las secundinas, debe la Partera introducir su mano en la matriz, alargar los dedos, y asir el cuello de el Infante sin comporimirlo: hacer retroceder las espaldas, y colocar la cabeza con direccion à la vagina.

QUANDO SE PRESENTA EL semblante.

Una vez que se ha introducido mucho en el pasaje una parte de el semblante, qualquiera que sea, ya el Parto por la cabeza es impracticable; y asi es preciso que la Partera haga retroceder al Fetus para facilitar su salida por los pies, si no lo puede conseguir, se deberà valer de los auxilios de la Cirugia.

QUANDO EL SEMBLANTE SE presenta por la frente.

Quando la frente camina àcia el hueso sacro; pero la barba se buelve àcia el empeyne, la Partera buelta la espalda de su mano àcia la parte posterior de la vagina, y la palma àcia un lado de la cabeza de el Infante, esperará el primer dolor, à cuyo beneficio bolverà la cabeza de el Fetus con mucho tiento àcia el empeyne. Esta tentativa es necesaria, interin vive el Infante; y si no sucede, se debe hacer el Parto por los pies: Pero si el Infante està muerto, debe la Comadre introducir los dedos en su boca, encorbarlos quanto pueda en forma de gancho, y tirar asi, hasta hacer salir la testa.

QUANDO EL INFANTE SE PRE- senta al través.

Quando el semblante se presenta transversalmente, de suerte que su frente està buelta àcia el uno de los huesos ileos, y la barba àcia el otro; la mano de la Partera se encuentra luego con la oreja, y por la situacion de ella se viene en conocimiento de la de el semblante.

En este caso se debe intentar con la mano, que la cabeza baje con la debida situacion àcia el nacedero; y si aun asi los esfuerzos de la naturaleza, y los auxilios de el arte no bastan à facilitar el Parto, es forzoso tentarlos por los pies.

CONDUCTA QUE SE DEBE OBSERVAR, quando habiendo sacado el Fetus la cabeza, no pueden seguir las espaldas.

Algunas veces, despues de haver salido de la matriz la testa, no pueden seguir las espaldas encalladas en los huesos de el hypogastrio. Entonces se hace retroceder blandamente el cuerpo de el Infante, se le coge la cabeza por las orejas, y se dirige àcia el hueso sacro, tomando las precauciones necesarias, para que el cuerpo siga el movimiento de la cabeza. Esta maniobra se debe hacer con mucha blandura, no sea –

que la testa se separe de el cuerpo.

Quando no se puede lograr el bolver la cabeza, se procura con la una mano acercarla àcia el empeyne quanto sea posible; y con la otra introducida à lo largo de la parte posterior de la vagina, se hacen las diligencias posibles para asir el doble de el codo; lo qual conseguido, tira la Comadre el brazo àcia sí con el mayor tiento; hecho esto, se coge la cabeza con la una mano, introduciendo dos dedos dentro de la boca, y los otros situandolos de modo, que el pulgar cayga encima de la oreja: con la otra mano puesta debajo de la espalda, se buelve el semblante àcia el hueso sacro, y se practican aquellos movimientos, que la necesidad hace oportunos, para que el Infante adquiera la situacion debida. La parturienta entonces debe hacer valer sus dolores; à favor de los quales acostumbra salir felizmente de su trabajo.

Pero este modo de Parto no se debe practicar, sino quando la cabeza de el Infante està ya fuera de la vagina, porque si se halla aun dentro de este conducto, es preciso poner en practica todos los medios para sacarla fuera, ò para hacerla entrar en la matriz, si es posible, y practicar el Parto por los pies.

CAPITULO III

PARTO CONTRA NATURAL, PORQUE

la cabeza amenaza separarse de
el tronco.

No es muy frecuente este suceso, especialmente si las Parteras tienen la experiencia, y destreza necesaria, à no ser que el cuerpo de el Infante està corrompido, ò los ligamentos de los huesos enteramente relajados.

En esta fatal disposicion debe la Comadre introducir sus dedos en la vagina por el lado de el hueso sacro, encorbarlos, y asir al Infante por el doble de el uno, ò de el otro codo; ò si esto no es posible, le debe coger por la mano, separar el brazo, y conducirlo àcia el hueso sacro, para hacer asi la extraccion. Si estos medios no bastan, estamos en la dura necesidad de usar de los garfios, los quales se deben clavar en las costillas de el Fetus, para sacar à la madre de el riesgo lo mas pronto que se pueda; pero esta operación es propia de la Cirugia.

CAPITULO IV

PARTO DE LA CABEZA DE UN INFANTE, QUE SE

ha separado de el tronco, y ha quedado dentro de
la matriz.

Para salir bien de este empeño, que unicamente pertenece al Cirujano, es preciso reclinar à la paciente sobre sus espaldas con los muslos, y asiento mucho mas altos que la cabeza, con las rodillas separadas, y con los talones pegados con las asentaderas. Entonces el Cirujano introduce su mano izquierda antes que se cierre, y

dirige la cabeza de modo, que su vertice, ò coronilla cayga frente à frente de el mismo pasaje. En la otra mano introduce un instrumento con disposicion de hacer una abertura en la testa para disminuir su volumen vaciando los sesos: luego introduce alguno de sus dedos en la abertura, que ha hecho con el instrumento, para sacar la cabeza fuera de la matriz.

Se debe examinar antes de hacer esta operación la situacion de la placenta. Si ella està separada de el utero, es fuerza sacarla antes que à la cabeza de el Infante; pero si està adherente à la matriz, se debe sacar lo primero la testa de el Fetus.

CAPITULO V

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE el Fetus presenta la cabeza con la una, ò con las dos manos.

Quando este Parto està ya abanzado, no ay dificultad en confiarlo à la naturaleza; y solo està de parte de la Comadre el tirar moderadamente el brazo de el Infante, para que su codo no forme la punta de angulo. Pero como los esfuerzos de el utero en esta situacion critica acostumbra no ser suficientes, dicta la prudencia que se prevengan de el modo posible los accidentes, que ordinariamente resultan.

Para ello se coloca la parturienta en la situacion tantas veces dicha: se hace retroceder dulcemente el Infante àcia el fondo de la matriz; se colocan su mano, y brazo sobre el lado correspondiente, y se pone la cabeza frente à frente de el orificio, esperando los primeros dolores. En llegar estos, la misma testa se encaja en el pasaje. Y cierra la salida à la mano, y brazo. Si con esta maniobra no se consigue el suceso, se tentará el Parto por los pies.

CAPITULO VI

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE el Fetus presenta à un mismo tiempo la cabeza, las manos, y los pies.

Este Parto es de los mas peligrosos; y por consiguiente pide los mas prontos eficaces socorros. La Partera debe hacer reclinar sobre su espalda à la paciente, con el asiento mucho mas alto que la cabeza, y romper las pares, si ya no lo està: luego, si los pies, y manos de el Fetus se han adelantado mas que la cabeza, se deben hacer retroceder con mucho tiento, y lo mismo el tronco de aquel cuerpo: lo qual practicado se buscaràn, y asiràn ambos pies para sacarlo de la matriz con las justas precauciones de no coger el cordon umbilical entre las piernas.

Pero si la cabeza ha descendido mas que los pies, y las manos; y à mas de esto se presenta en una situacion favorable, es necesario dejarla venir, retirando las otras partes àcia lo interior de el utero; y separando quanto sea posible la rabadilla de la ---

parturienta. Si la testa no se presenta en una postura favorable, es preciso retirarla àcia dentro, buscar los pies, y practicar el Parto por este camino.

CAPITULO VII

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE SE
presentan los pies con los dedos buel-
tos àcia el empeyne.

En este Parto el semblante de el Fetus està buuelto àcia el empeyne, y asi la cabeza ha de dar forzosamente con èl; y por poco que se acelere la salida de el Infante de esta situacion, podrà suceder la tragedia de separarse la testa de el tronco, y quedarse dentro de la matriz.

En estas circunstancias la Partera debe bolver al Infante, de modo que su cara mire al hueso sacro, y sus talones al empeyne. Desde luego que las asentaderas de el Infante han salido, debe ella introducir su mano llana por debajo de los riñones; y al paso que este se vâ abanzando, ò por propio impulso, ò tirado de la otra mano de la Partera, lo irà ella bolviendo sucesiva, y dulcemente, hasta ponerlo en la situacion poco ha dicha: lo que se consigue facilmente, interin vive el Fetus.

Pero quando este ya ha muerto, es dificil de practicar esta maniobra. Mas como entonces ay menos atenciones que guardar, se trabaja con mayor eficacia, y asi se sale igualmente de el empeño.

CAPITULO VIII

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE EL FETUS
presenta el pie torcido á la entrada de
el orificio de la matriz.

Este Parto, aunque sea contra natural no es peligroso, quando se toman à tiempo las providencias necesarias para rebolver al Infante, y ponerlo en la situacion natural.

Luego que el orificio de la matriz està suficientemente dilatado para poderle introducir la mano en su cavidad; y luego que por las secundinas rotas han colado las aguas, debe la Comadre coger los pies de el Fetus, el uno despues de el otro, y doblarlos dulcemente àcia la articulacion de la rodilla, para que de este modo se puedan con menos dificultad conducir àcia el nacedero. Si huviese algun impedimento para esta maniobra, deberà la Partera introducir sus dedos à lo largo de la pierna, hasta debajo de las corbas de el uno, y de el otro lado, y hacerlos retroceder suavemente. El muslo manejado de este modo, se dobla con facilidad; la longitul de la pierna se acorta, y la Comadre tiene la libertad de manejar los pies à su arbitrio, y colocarlos en la entrada de el nacedero.

Si estas tentativas no suceden à satisfaccion, se coloca la parturienta en la pos--

tura ordinaria, para hacer retroceder al Infante en la matriz; y entonces la Partera coge los pies, los coloca en la situacion conveniente, los mantiene asidos para que no se separen, y espera el punto decisivo de los dolores primeros que lo conduzcan al pasaje.

CAPITULO IX

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE EL Infante presenta el brazo en el nacedero.

El Infante en esta situacion no puede salir à luz (especialmente si el brazo está ya fuera de la matriz) si no lo favorece el arte con prudencia, y sin dilacion.

El solo remedio que ay en este caso, es sacarlo de el utero por los pies, despues de haver colocado à la madre en la situacion conveniente.

Sería maniobra peligrosa, y aun tal vez fatal, coger el brazo de el Infante, è introducirlo dentro de la matriz, y asi esto nunca se debe tentar: pero si introducir la Comadre su mano à lo largo de el brazo que se ha presentado, y alargarla hasta debajo de el sobaco para hacer retroceder de este modo la cabeza hasta el fondo de el utero; à la que es preciso que siga el brazo que estaba fuera. Entonces con la misma mano se cogen los pies de el Infante, y se hace el Parto por este camino.

CAPITULO X

PARTO CONTRA NATURAL, EN QUE EL FETUS presenta la espalda, el vientre, las asentaderas, las caderas, ò las rodillas.

Es dificil antes que las aguas ayan salido, el distinguir estas situaciones de el Infante dentro de la Matriz; y solamente las rodillas se pueden de algun modo conocer al travès de las secundinas.

Cada una de estas situaciones tiene sus señales perceptibles, quando las aguas están ya evaquadas. Se conoce que el Infante se presenta por la espalda por el enlace espinoso de las vertebras, y por el arco que forman las costillas. Se conoce quando se presenta por el vientre, por el tumor largo, blando, y redondo que este forma y por el cordon umbilical que en èl se nota.

Las asentaderas se conocen por la linea profunda, que las separa, y por las partes naturales de el uno, y de el otro sexo. Las rodillas se conocen por su inflexibilidad, y dureza; y tambien porque siempre se abanza la una mas que la otra al pasaje.

En todas estas situaciones solo el Parto por los pies es practicable, y los Infantes que en la matriz han tomado esta postura, solo pueden salvarse con los socorros de el arte.

Si el Infante se presenta por la espalda, debe la Comadre alargarse su mano à lo

largo de los lomos de los muslos, y de las piernas para asirlos, y conducirlos al fondo de la vagina.

Quando el vientre se presenta el primero, debe la Comadre introducir su mano à lo largo de esta region, y sobre la parte anterior de los muslos, y de las piernas, para coger los pies, y facilitar el Parto por ellos. Quando se presentan las asentaderas, se hacen retroceder con la palma de la mano, y se buscan los pies para facilitar por ellos el Parto; pero esto se debe entender, quando el asiento de el Fetus no se ha adelantado mucho en el nacedero; porque si lo està tanto, que es dificil retroceder, deberà tener paciencia la Comadre, y dejarlo salir en esta postura; y luego lo asirà por los pliegues de las ingles, y lo sacará asi de la matriz.

Si la Comadre conoce las rodillas dentro de las secundinas, es preciso romperlas sin pèrdida de tiempo, y hacerlas retroceder sin dar lugar à que se adelanten mas: luego se deben buscar los pies, y terminar por ellos el Parto. Las mismas diligencias se deben practicar, aunque las rodillas estèn muy adelantadas, y las pares rotas.

CAPITULO XI

EXTRACCION DE LAS MOLAS, Y symptomatas que ellas producen.

La paciente que tiene en la matriz una Mola, experimenta los mismos accidentes, que la que està verdaderamente preñada. Esto no obstante, la Mola crece con mas brevedad que el Fetus, y se engruesan en ella antes el vientre, y los pechos. La region natural en una verdadera preñez se allana regularmente desde la cesacion de las reglas hasta el fin de el segundo mes; pero en la Mola empieza à entumecerse esta entraña desde los primeros días, y desde los mismos se abultan los pechos. A esto se añade, que à presencia de una Mola aparece la infima region dolorosa quando se comprime. Estos Symptomatas se aumentan considerablemente hasta el segundo, tercero, y quarto mes, que es el tiempo, en que la matriz por lo regular se descarga de los cuerpos estraños que contiene.

SEÑALES DE LAS MOLAS.

La expulsion de las Molas viene como el aborto, acompañada de fluxo de sangre; con la diferencia, de que en aquellas no forman las aguas cavidad alguna en el orificio de la matriz, ni se nota al tacto otra cosa que un cuerpo blando, y fibroso.

Si la Mola es pequeña, la naturaleza la arroja sin los socorros de el arte; pero si es grande, es forzoso que el arte ayude su expulsion por motivo de el fluxo de sangre, que puede ser peligroso, y aun funesto.

Quando estamos seguros de la existencia de la Mola, debemos tentar su extraccion, aunque no aya fluxo de sangre, ni conatos de la naturaleza para arrojarla.

CONDUCTA DE LA PARTERA EN LA extraccion de la Mola.

Debe esta dilatar la matriz con las fomentaciones emolientes, con los baños, con las unturas de aceyte, ò de qualquiera otro cuerpo graso: debe introducir en su orificio un dedo, luego dos, y aun tres, y por fin toda la mano: asida la Mola lo mejor que pueda, debe tirarla afuera, moviendola à un lado, y à otro. Si este cuerpo extraño se rompe por algunas partes, se sacaran las que restan con mucho tiento para no irritar la matriz, y se continuará de el mismo modo, hasta que nada quede dentro de ella. La paciente debe ayudar à esta obra con sus esfuerzos, y estos deben ser oportunamente auxiliados de el arte. El uso de los instrumentos chirurgicos, y de los remedios irritantes, sería peligroso en este caso, y asi no se deben emplear.

Se ha de tener gran cuydado en no confundir el volumen que forma una Mola, con el que acostumbra representar el orificio de la matriz; porque si se tomase el uno por el otro, peligraria la vida de la paciente, y asi es necesario mucho tiento para introducir los dedos que han de dilatar el orificio de esta entraña. Esta operación se debe practicar (quando la juzguen necesaria los Medicos, y Cirujanos) poco à poco, y sucesivamente; mas sin violencia por temor de no irritar la matriz.

SEÑALES QUE DISTINGUEN LA MOLA de el tumor de la matriz.

La Comadre para no engañarse debe introducir un dedo, y dar buelta con èl al cuerpo extraño, para examinar si està, ò no continuo con el orificio de el utero. Si el dedo pasa entre los dos, sin duda no ay adherencia; pero si no pasa, es señal de que no ay cuerpo extraño, y que el bulto que se observa, es el orificio de la matriz entumecido.

Sería cosa facil equivocar el polipo de la matriz con una Mola; pero se distinguen, en que tirando de aquel, ay dolor, y no lo ay tirando de esta. Se puede pues tirar este sin temor; pero tirar aquel, sería cosa peligrosa, porque se seguirian accidentes considerables.

CAPITULO XII

CONDUCTA DE LA PARTERA EN UN ABORTO. Sus diferentes denominaciones.

El abortar es salir à luz antes de tiempo un Fetus imperfecto, cuya vida no puede ser de larga duracion.

En el aborto generalmente se pueden considerar quatro tiempos. El primero comprehende los primeros dias de la concepcion, y esto se llama coladura. El segundo tiempo es desde algunos dias despues de la concepcion hasta el fin de el se--

gundo mes, y esto se llama expulsion de lo concebido. El tercero es desde el segundo mes hasta el fin de el sexto, y esto se llama aborto. Finalmente el cuarto es desde el principio de el septimo mes hasta el termino natural, y esto se llama falso parto.

La coladura jamàs es peligrosa, y por lo regular sucede, sin que las mugeres lo perciban. La expulsion se hace muy facilmente sin los socorros de el arte, bajo la forma de un pequeño huevo, en que sensiblemente se nota el embrion con todas sus partes. Como en este tiempo la placenta no està aun pegada à la matriz, no ay dilaceracion de vasos, y por consiguiente ni fluxo de sangre.

El aborto es peligroso por las emorragias, la inflamacion, y la gangrena, que regularmente ocasiona, y algunas veces por las disposiciones contra naturales, con que el Fetus se presenta en el orificio de la matriz. Finalmente el falso parto, à mas de producir todos los Symptomas de el aborto, trahe mayores, ò menores riesgos, según es mayor la Mola de el Fetus, y según la preñez està mas, ò menos adelantada.

SEÑALES DE EL ABORTO

Los señales de el aborto, y de los falsos partos son un son un frio universal, unos dolores, que al paso que se avivan dilatan el orificio de la matriz; y finalmente una vegiga que forma la agua de las secundinas entre la cabeza de el Fetus, y el orificio de el utero.

CONDUCTA DE LA COMADRE en el aborto.

Debe esta en los dos ultimos tiempos dejar obrar à la naturaleza: especialmente quando el Fetus se presenta bien. Serà un suceso muy raro aquel en que se necesite de los socorros de el arte, sino es à presencia de una pèrdida grande de sangre. Este accidente puede dar cuydado, y pide de justicia, que se acelere el Parto.

Si el Fetus se presenta mal, se debuelve por la cabeza, ò por los pies de el modo tantas veces propuesto; y de ambos modos es regular seguirse un Parto feliz.

Algunas veces la evaquacion de sangre no es considerable; pero no por eso deja de anunciar un aborto, ò un Parto falso; porque siempre se debe presumir, que la placenta està en parte separada; y por poco que lo està, ya no llega el caso de bolver à unirse; y asi el fluxo de sangre và siempre en aumento; la paciente se desmaya, y no puede restablecerse sino es pariendo.

El orificio de la matriz por lo regular està poco abierto en un aborto, y lo mismo en un falso Parto: pero se debe dilatar con el methodo que se propuso para la extraccion de las Molas.

Como el cordon umbilical en los abortos es muy tierno, no ay que tirarlo mucho para separar la placenta, porque podria romperse: y asi bastarà tenerlo algun rato tirante, interin que se saca la placenta. Pero si ella quedase asida à la matriz, se deberà separar con mucho tiento; porque de lo contrario se podria romper, como ya arriba insinuamos. A mas de esto se seguirian fluxos de sangre mas temibles, que los que suceden en un Parto, cuyo termino està completo.

DISERTACION PRIMERA

UTILIDADES DE EL PARTO NATURAL POR LOS PIES, y comparacion de este con el que sucede por la cabeza.

El Parto por los pies ha sido siempre tenido por contra natural: y asi lo han considerado la mayor parte de los Autores ya antiguos, ya modernos. Si examinamos los Tratados que se han escrito sobre este asunto, no se hallarà en ellos sino prognosticos funestos de esta situacion, tragicas congeturas, y sucesos contrarios. Hasta las pinturas que trahen delineada la varia situacion de el Fetus dentro de el utero, señalan por contra natural, y trabajosisimo el Parto por los pies. Vease la Estampa que propone Senerto, que es entre los antiguos el mas completo, y exacto; y tambien la que se halla en Heiftèr, que es entre los modernos el mas numeroso y methodico.

Fundaban su Asercion unos, y otros, en que la naturaleza ha adoptado con tantas veras el Parto por la cabeza, que de ciento apenas seràn cinco los que se presentan por los pies. Pero este mayor numero de sucesos, aunque arguya mayor derecho, no declara mejor naturaleza: pues esta solo pudiera constar, quando siendo igual el numero de ambos se observase, que se desgraciaban mas saliendo por los pies, que por la cabeza, lo que tengo por inaveriguable.

Pero el mas eficàz fundamento de esta opinion era, el estar persuadidos, à que aquel Parto, en que el Fetus no daba buelta en el ultimo mes, mudando de situacion, y postura, no podia dejar de ser contra natural: Pero esta mudanza, aunque sea frequentisima, tampoco es infaltable: porque ay no pocas ocasiones, en que el Infante no solo no puede dar la referida buelta, pero ni aun moverse con libertad dentro de el utero. Valgome de algunos exemplos, para verificar esta maxima. La Mole corporal de el Fetus es en algunas ocasiones tan considerable, que llena toda la cavidad de las secundinas: y vè aquí una indisposicion que podrà servirle de impedimento, para dar la buelta, y salir por la cabeza. El abdomen de el Infante lleno de serosidades limfaticas, y ocupado de una hidropesìa de agua, no ay duda que le impedirà el poderse doblar, y por consiguiente el dirigir su testa à la boca de el utero. El estar juntos dos Gemelos, serà causa de que la cavidad de la matriz no pueda proporcionalmente dilatarse, y servirà de estorvo, para que tal vez ninguno de ellos pueda rebolverse dentro de el utero, y dirigir su cabeza àcia la vagina, y partes inferiores. La estrechez de la matriz puede ser tal, que no le deje al Fetus espacio suficiente, para dar la buelta mencionada, y tentar la salida por la cabeza. Finalmente la copia pequeña de aguas dentro de la secundina, tambien podrà disminuirle al Infante su espacio, sin dejarle mudar de situacion, y asi en todos estos lances, y en otros muchos que pudiera proponer, es preciso que el Infante presente los pies en primer lugar, y sucesivamente las demàs partes, y vè aquí como este Parto, si viene con las condiciones propuestas en el Capitulo segundo, folio 38, es saludable y natural.

Para mas clara inteligencia de lo dicho conviene saber, que la cabeza de el In--

fante, entre tanto que su peso es moderado, està levantada àcia las partes superiores de el vientre materno; y que esta postura, que es favorable à èl, y à la madre, dura una gran parte de la preñez: pero luego que las entrañas contenidas en la cavidad vital, y animal han adquirido mayor peso, se invierte esta situacion, y aun se muda totalmente; me explico mas. Entre tanto que el Fetus nada por su pequeñez en las aguas de las secundinas, como suspendido por el cordon umbilical, lleva la cabeza levantada, y se puede bolver à qualquiera lado con facilidad; pero despues de haver crecido mas, la espina medular se encorva, la testa se inclina àcia el pecho, las rodillas se acercan à la barba, los talones à las asentaderas, y los brazos à las respectivas costillas, formando un casi glovo, que se acomoda muy bien en la figura concava de el utero. Esta inclinacion sucesiva ya consiste, en que las partes superiores poco à poco se han hecho mas compactas, y fuertes, y han adquirido tal peso, que exceden ya al de las inferiores: y en llegar esto à suceder con algun exceso, deben por ley de la estatica subir estas, y ocupar el lugar mas alto, y bajar aquellas, y ocupar el infimo. Esto por lo regular acostumbra perceberse al fin de el octavo mes, en el que se nota la buelta de el Infante, originada de que ya entonces la mole de el cerebro es mas firme, de que los livianos, como que luego han de sostener el peso de el ayre, crecen, y se consolidan, de que las cavidades de los ojos se llenan con su glovo, de que los rudimentos, y raíces de los dientes se vãn engrandeciendo dentro de su respectivo hueco; y finalmente de que las glandulas de las narices, y ojos se dilatan mas, y tal vez empiezan à separar los humores, que les corresponden.

Como estas mudanzas, y alteraciones casi siempre suceden de el modo propuesto; por eso tambien es muy frecuente el presentarse el Fetus por la cabeza, he dicho que es frequentisimo, y no que es infaltable; porque en algunas ocasiones no llega la cabeza à adquirir tal cantidad de peso, que exceda al de las partes inferiores; y asi en este lance, y en los demàs arriba propuestos, no llegarà el caso, de que la cabeza baje al fondo de el utero: antes bien deberàn ser los pies los que se presenten primero.

Las utilidades que se siguen de este Parto (si creemos à Astruc) son muchas y muy considerables. En primer lugar es menos doloroso; porque como los pies no tienen un volumen extraordinario para dilatar excesiva, y violentamente los orificios de el utero, y de la vagina, no pueden producir en ellos tirantez irritante, y sensible; pero quando se presenta la primera cabeza, como esta es un cuerpo de grande mole, es preciso, que dichos conductos sufran ensanches violentos, y distracciones dolorosas. A mas de esto la punta de la cabeza hace los efectos de el ariete, cuyos continuos embates tiran à abrir paso, y romper quanto se les pone delante.

En segundo lugar el Parto por los pies es mas facil, porque en èl la boca de la matriz se vãn dilatando poco à poco, y la Comadre coge los pies con toda facilidad, y sosiego, y los tira àcia sî facilitando el suceso sin fatiga; pero en el otro Parto, como la cabeza acostumbra tardar à presentarse, debe la Comadre tener grande espera, y puede ayudar mucho menos à la parturiente.

En tercer lugar el Parto por los pies sucede en menos tiempo, porque como la dilatacion de el orificio se hace por grados, se adelanta mucho mas, que si hiciese de repente, y con violencia; pero en el Parto por la cabeza sucede todo lo contrario, por-

que la dilatacion de las partes inferiores las mas veces viene llena de embarazos.

En quarto lugar el Parto por los pies es mas seguro; porque como salen las piernas unas partes poco abultadas, la abertura de los orificios sucede facilmente, y las pantorrillas, muslos, y asiento, que despues se presentan, siendo partes carnosas, y poco duras, prosiguen en dilatar sin violencia los referidos orificios. Solo al salir la cabeza ay alguna dificultad; porque estos conductos, que parece se deben estrechar al salir el cuello, es preciso, que se buelvan á dilatar, quando sale la cabeza; pero la dificultad, que se origina en esta alternativa de movimientos, tampoco es de consideracion; porque como el Infante sale de el utero con los brazos levantados àcia la cabeza y cubriendo los dos costados de ella, no es preciso, ni aun regular, que quando sale el cuello, llegue à estrecharse con extremo la matriz.

Tal vez estas felices proporciones, que trahe consigo el Parto por los pies, han obligado à muchos excelentes pràcticos à adoptar su uso, y preferirlo à todas aquellas maniobras dificiles, que antes se practicaban quando venia el Fetus con una disposicion menos conveniente. Acaso por este motivo dice Lebret, que aunque la mala postura de el Infante se pueda enmendar, ayudando el profesor con su mano; pero que es dictamen lleno de prudencia sacar al Fetus por los pies, si ellos son los que primero se hallan, ò presentan, porque esto es mas facil, que bolver la cabeza de la criatura, y ponerla frente à frente de el orificio de la matriz.

Tal vez por esta misma causa manda el celebre Heistèr, que si por algun grave, ò peligroso fluxo de sangre se halla falta de fuerzas la paciente, y sufre convulsiones, ò alferecìa, el Parto se practique por los pies; pues esto es mucho mas facil que la maniobra de bolverlo, para que salga por la cabeza.

Fueron de este mismo dictamen Juan Doleo, Mauricio Offmán, y algunos otros. A estos sigue el incomparable Wansvieten, y asegura, que el Parto por los pies apenas se puede decir que no es natural, si se considera su facilidad, y las comodidades que trahe consigo. Finalmente el sabio Brocet se explica diciendo, que el Parto por la cabeza es el mas natural; pero que ay otro que es casi igualmente favorable; es à saber, el que sucede quando los pies se presentan los primeros, y sucesivamente las demàs partes. A estos Autores siguen posteriormente Astruc, y el Autor de estas instrucciones.

Pero à pesar de lo mucho que todos estos doctos ensalzan el Parto por los pies, yo entiendo que se le hace no poco favor, colocandolo en segundo lugar entre los Partos naturales; pues aunque las ventajas suyas sean tan notorias, como se ha visto; pero las que voy à referir de el Parto que sucede por la cabeza, son sin comparacion mayores. En primer lugar en este sola la naturaleza es capàz de completar la obra, y de arrojar al Infante fuera de el utero, como no pocas veces se ha visto en el Fetus muerto: y esto todos saben, que es inasequible en el Parto por los pies. En segundo lugar en aquel las contracciones de el utero, y los que llamamos dolores verdaderos, no solo señalan el estado de el Parto, sino que tambien ayudan à la expulsion de el Fetus, precisando à la parturiente, aunque no quiera, à hacer esfuerzos sobre las partes inferiores. En tercer lugar, el Infante que vâ à nacer por la cabeza, tiene un punto de apoyo en el fondo de el utero, en el que estrivando con ambos pies, puede duplicar las fuerzas, y el impulso. En quarto lugar, el Fetus que rompe las secundinas

con la cabeza, con ella misma cierra la salida à las aguas contenidas en las pares; y no dejando colar sino es una pequeña porcion, mantiene dentro de el utero el resto de ellas, para humedecer no solo esta parte, sino tambien las otras por donde ha de transitar. Lo contrario sucede en el Parto por los pies; porque como estos no pueden totalmente cerrar los orificios de el utero, y vagina, al punto que se rompen las secundinas, cuela toda la agua que havia en ellas, y queda en seco no solamente el utero, sino tambien las demàs partes por donde debe transitar el Infante.

Queda pues establecido por estos justisimos motivos, que entre los Partos naturales ocupa el primer lugar el que sucede por la cabeza; y el segundo el que viene por los pies.

DISERTACION II.

DE EL PARTO CESAREO.

CAPITULO PRIMERO

NOTICIAS PRELIMINARES DE esta operación.

No es el Parto cesareo obra que se puede confiar à la ninguna experiencia, y luces de nuestras Parteras; y asi no se escribe para ellas el presente Tratado. Tampoco se halla en las Comadres aquella presencia de animo, que se requiere para una operación, que à primera vista ofrece la crueldad, y carnificina; supuesto que según Dionis su sola ìdea hace temblar los mas intrepidos, si no estàn totalmente desnudos de humanidad. Reflexionese (prosigue el mismo Autor) quanta resolucion es necesaria para abrir el vientre de una muger, que no solamente vive, sino que està muy sobre sî; y que para esto es necesario hacer una cortadura, cuya longitud sea de casi medio pie; pero esto es nada en comparacion de lo que se sigue, porque despues de abrir la cavidad de el abdomen, se ha de formar una herida igual en el cuerpo de la matriz, haciendo que salga el Fetus por estas dos sangrientas puertas à ensayarse en los primeros pasos de el vivir; pues si esta es una operación, que aun practicada despues de muerta la madre, llena de horror à quantos la vèn, como podria fiarse à la debil temerosa mano de la Partera, que ocupada de un terror panico, ni tendria manos para la herida, ni herida para la extraccion? Asi es, no ay duda; pero en medio de esto no ha faltado Comadre, cuya presencia de animo ha sido tal, que ha desempeñado esta operación con methodo, con desembarazo, y con suceso felicisimo, como mas adelante veremos: pero este es un caso muy raro, y no debe servir de egemplar para nuestro intento.

Para los Cirujanos pues se escribe totalmente este Tratado, y à ellos se dirigen las experiencias, y razones que voy à proponer; pero antes es preciso dar noticia de el concepto, que han hecho de esta operación los Profesores de una, y otra ciencia, ya antiguos, ya modernos: con què fundamentos la han reprobado unos, y con què moti-

vos la han admitido otros: en què casos juzgan estos que se debe poner en practica, y en què lances creen aquellos que se debe omitir.

Dionis dicho se està, que la reprobò, juzgandola siempre mortal; y este mismo dictamen siguieron Mauriceau, Garate, Banhorne, Beaumont, Pareo, y algunos otros. Si una breve solucion de continuo en la matriz, decian estos Autores, ha causado no pocas veces la inflamacion, y la muerte: si una ulcera, por pequeña que sea es casi incurable en esta cavidad; què suceso feliz se podrà esperar de una herida profunda, que tiene seis, ò siete pulgadas de longitud? Si un fluxo de sangre, originado de pequeña rotura en qualquiera parte interna, es por lo regular muy dificil de contener; què concepto se podrà hacer de una hemorragia violentisima, causada por una herida considerable en una parte tan llena de vasos sanguineos, qual es la matriz? A la verdad yo creo, dice Dionis, que en el espacio de media hora podrà una paciente perder tal copia de sangre, que llegue à morir de esta evacuacion.

Pero à pesar de estas reflexiones, el dictamen contrario està apoyado por Autores de superior fama, de mejor nombre, y en mayor numero. Entre los Antiguos se debe contar el primero Rofeto, reputado universalmente por el primer inventor de esta pràctica, la que estableciò con tantas esperiencias, y con tal peso de razones, que la dejò en el estado de casi indisputable. Siguiereu à este Autor entre los Antiguos Bahuino y Senerto, y entre los modernos la Mota, Heiftèr, Leuret, la Faya, Astruc, Wansvieten, y el P. Theofilo Reynaldo, que aunque Theologo de Profesion, escribiò un Tratado completisimo de esta materia. Me conformo con el dictamen de estos sabios, y digo que ay ocasiones, en que el Parto cesareo es inevitable, y que son muchos los lances en que se ha practicado conservando la vida al hijo, y à la madre.

Pero antes de cimentar este aserto, debo suponer, que esta operaciòn es un remedio extremo, y que no se debe llegar à èl, sino quando no ay otro recurso, como tambien, que los casos que obligan à esta practica, no son muchos. Considerando, dice Wansvieten las observaciones historicas, que de el Parto cesareo se leen en varios Autores, he notado en muchas de ellas, que se llegò à este terrible peligroso lance sin extrema necesidad; y quando otros auxilios menos peligrosos se pudieran haver empleado con confianza, y suceso. En una de ellas leì, que se practicò esta operaciòn; porque las paredes de la vagina estaban tan estrechamente cerradas que de ningun modo pudieron dilatarse. Este fue un extremo muy culpable, porque quanto mejor era haverlas separado, ò roto con el instrumento correspondiente, que haver llegado con falta de reflexion à formar una herida peligrosa, dificil, y no necesaria? En otra observacion leì, que se llegò à la incision de el abdomen; porque el Infante se presentò en el nacedero por las asentaderas; y esto quien duda que fue una grave ignorancia; pues este modo de salir el Fetus, no solo no es peligroso, pero ni aun dificil , como lo han observado varios pràcticos, y tambien el Autor de estas instrucciones en el Capitulo 10. pagina 233.

CAPITULO II

LA OPERACIÓN CESAREA SE PUEDE
 practicar felizmente en las mugeres vivas.
 Fundamentos de este aserto.

Muchas experiencias son garantes de el feliz suceso de esta diseccion, muchas razones sostienen su practica, y la autoridad de muchos hombres grandes acredita su uso. Rofeto, que como havemos dicho fue el principal motor de esta grande obra, trahe quatro observaciones comunicadas por distintos sujetos, y otras seis, de quien el mismo fue testigo; y todas ellas aseguran, que esta operación sucediò felizmente. Gaspar Bahuino, que puso en lengua latina el Tratado de Rofeto, trahe seis observaciones de la Sección cesarea, cuyo feliz efecto diò nuevo, y mayor lustre à la practica de ella. Mr. Jobert en el jornal de los sabios de ocho de Junio de el año de 1693, describe dos de estas operaciones hechas en una misma muger, con solos veinte meses de distancia entre la una, y la otra; y asegura, que quando èl escribia, gozaban de salud robusta tanto la madre, como los dos hijos. Se lee en Schenkio, que el Cirujano Vicente Villeau, hizo una incision en el abdomen de cierta muger preñada, que sacò de la matriz un Infante totalmente corrompido, y que esta, aunque incomodada de una hernia ventral, se hizo embarazada de una niña dos años despues. Refiere Mr. De la Mora, que una pobre muger, haviendo sufrido los efectos de un Parto trabajoso por espacio de cinco dias, sin ser socorrida de la Comadre, que no supo hacer otra cosa que arrancarle un brazo al Fetus, se valiò finalmente de un Cirujano, que le hizo una abertura en el lado izquierdo de el vientre, por la que sacò al Infante con toda felicidad. La herida se confiò al cuydado de el marido, y se cicatrizò por medio de una carne blanda, y esponjosa. Una muger de edad de quarenta años, embarazada la primera vez, llamò para su trabajo à una Partera, que hizo el examen correspondiente, y notò, que la cabeza de el Fetus se presentaba bien, pero que era demasiado gruesa para poder salir por el conducto ordinario. Tentados inutilmente todos los medios posibles, consultò esta muger à un Medico habil, que no dejò de practicar quanto le pareciò conveniente, pero todo en vano; por lo que al quarto dia se bautizò el Infante bajo condicion, y se tentò la extraccion por medio de los garfios, ò corchetes. No se consigue el fin por este medio; y asi no restando otro que el de la operación cesarea, la hizo la referida Comadre al septimo dia con tanta destreza, y animosidad, que la enferma se libertò de el riesgo, y gozò despues de una perfecta salud. Se lee esta observacion en la Historia de la Academia de las Ciencias, año de 1731. despues de un Parto dificil se le cerrò à una muger la vagina con tanto extremo, que apenas quedaba perceptible su conducto. No obstante se hizo preñada; y viendose sin esperanza de parir, y conociendo que el Fetus estaba ya muerto, se sujetò à la operación cesarea, que se practicò de el modo ordinario, y se sacò el Infante sin sobrevenir el mas pequeño desmayo. Trahen este observacion las Actas de Lipfic en el año de 1693. finalmente si creemos à Heistèr, un Medico de la Ciudad de Brujas, practicò la operación cesarea con su misma muger, libertando la vida à ella, y al Fetus; y Oloa Rudbek, hizo tambien esta incision en su muger con igual suceso.

Las razones que voy à proponer, no solo autorizan esta practica, sino que pueden servir de respuesta à los argumentos contrarios. La herida que se hace en los

tegumentos tanto comunes, como propios de el bajo vientre, no es tan formidable como se pinta, ni capáz por sí sola de retirar al Profesor de la operación, si este es practico en su facultad. Si ha leído, y observado, ya tendrá noticia, de que con mucha frecuencia se cierran, y consolidan otras heridas semejantes. Ni la cortadura de la matriz es tan terrible como se le antojò à Garate, que se atreve à asegurar, que es palmo, y medio de larga, quando saben todos, que no pasa de medio piè: pero este Autor no temió faltar à la verdad, como lograrse hacer subir de punto su odio contra el Parto cesareo.

El gran derramamiento de sangre en la cavidad de el abdomen tampoco es muy temible; porque quando se rompiese algun vaso considerable al cortar los tegumentos, la ligadura era remedio capáz de calmar las inquietudes de el Profesor. A mas de que siendo la matriz una entraña, que se dilata al paso que crece el Fetus, y que se estrecha luego que este ha salido de su cavidad, se vè claramente, que aquí hace la naturaleza lo mismo que practica el arte en las heridas exteriores. En estas el Cirujano une los labios, y en aquella el mismo utero junta los bordes, y de este modo los vasos se comprimen quanto basta para impedir, que la sangre salga de la matriz à inundar la capacidad de el abdomen.

A mas de esto se observa no pocas veces en las heridas profundas de el vientre inferior, que la naturaleza ayudada de el arte, hace prodigios no esperados; pues por què no ha de hacer lo mismo en la herida de el utero? Aun mas: se ha visto en algunas ocasiones formarse tumores en diferentes partes de esta cavidad, y rotos ellos, salir por su boca el Fetus muerto, y las secundinas corrompidas; y esto no obstante se han curado à satisfaccion estas soluciones de continuo: pues por què no podrá suceder con igual felicidad la curacion de la matriz rota?

La Lithotomía que llaman de grande aparato, se parece mucho à la operación cesarea; pues en ella se abren los tegumentos de el bajo vientre, y luego se corta el fondo de la vegiga; y no obstante esto no se sigue fluxo considerable de sangre, y ambas heridas se curan perfectamente: pues por què la cortadura de la matriz, cuya sensacion no es tan exquisita como la de la vegiga, no se ha de poder cicatrizar?

Queda pues establecido, que la operación cesarea se puede practicar con feliz suceso en las mugeres vivas para los fines que despues se propondrán.

CAPITULO III

MODO DE PRACTICAR ESTA OPERACION en las mugeres vivas.

Evacuado el canal intestinal, y la vegiga de la orina con una, ò dos medicinas, se coloca la enferma (supuesto su consentimiento, y fuerzas suficientes) sobre una cama estrecha, y proporcionalmente larga; y alentandola el Profesor con las esperanzas de un feliz suceso, se afianzan sus brazos, piernas, y cabeza por sujetos robustos, y de confianza, para que asi no aya necesidad de las ligaduras, que seguramente la atemorizarian: Luego se hace la incision en linea recta desde el enlace

de los huesos de el empeyne hasta la parte mas alta de los ilèos de el mismo lado. Despues se cortan con presencia de animo la grosura, y demàs tegumentos hasta el peritoneo. En llegando à este, se hace una cortadura de dos pulgares, por la que se introduce el dedo indice de la mano siniestra, el qual sirve de guia à un pequeño cuchillo corbo, que abrirà una puerta de seis, ò siete dedos de longitud. Con este Methodo està seguro el Cirujano, de no herir parte alguna interna, y podrà seguir su manioobra con satisfaccion. Hecha esta cortadura, se presentan inmediatamente los intestinos, los que se deben mantener en el lugar que les corresponde.

Entonces toda la atencion de el Profesor se reduce à reflexionar breve, pero cuydadosamente sobre el estado de el utero. Rara vez la placenta està pegada al uno, ni al otro lado de esta cavidad; pero si lo estuviese, no se debe hacer alli la apercion. Es tambien preciso examinar, si han salido, ò no las aguas de las secundinas. Si lo primero, se necesita de gran tiento para hacer la incision; porque como entonces està el Infante pegado al utero, es facil herirlo con el instrumento. Si lo segundo, la herida de la matriz se hace con facilidad, y felicidad, porque las mismas aguas de las pares defienden al Fetus.

La abertura de esta entraña se hace como la del abdomen, y su longitud no debe exceder de cinco, ò seis pulgadas. Luego se introduce por ella la mano, se rompen las secundinas, se separa la placenta, y se extrahe el Fetus con todos estos adherentes para ser bautizado, si vive.

Terminada asi la operación, se recoge la sangre extravasada con una esponja humedecida en vino caliente, advirtiendo como arriba insinuamos, que su cantidad por lo regular no es grande. En esta ocasión no ay necesidad de tocar el utero, porque èl por sî mismo se cierra y estrecha.

A la herida de el abdomen se le dãn tres puntos, como se acostumbra hacer en otras de esta cavidad, y luego se le hacen beber al paciente algunas cucharadas de un cordial corroborante para restablecer las fuerzas, disminuïdas por la pasion de el animo, y por el trabajo de la operación. Hecho esto, se acuesta en su cama, reclinandose sobre la misma herida, para que tanto la sangre, como los demàs humeros que se vãn formando, cuelen por ella con facilidad.

Pasada una hora, se le dà un poco de caldo; y si se mueve algo de fiebre, se sangra de el brazo una, ò dos veces, según lo juzgue necesario el Profesor, y se alimenta por algun tiempo con sola la dieta de caldo, y de algun cocimiento de yervas vulnerarias, quales son la yedra terrestre, y veronica.

Se sobreponen à la herida exterior algunas ilas secas ò humedecidas con el digestivo regular, ò con los balsamos apropiados; y por entre los labios, si conviene, se introducen los cocimientos anodinos, y detergentes. Tambien se pueden hacer inyecciones en la matriz por el camino de la vagina con una geringuilla acomodada à este fin. Practicadas estas diligencias, la completa perfeccion de esta grande obra se pone en manos de la naturaleza.

CAPITULO IV

SE DETERMINAN LOS CASOS, EN que tiene lugar la operación cesarea.

Tiene lugar este Parto, quando están vivos el Infante, y la madre; pero aquel se halla negado à poder salir de el utero por el conducto natural, sin perder antes la vida. Se oponen à este dictamen Mauriceau, y algunos otros, y quieren que salga el Infante por el camino de la vagina, aunque sea ocasionandole la muerte, ò haciendolo pedazos con las manos, ò con los instrumentos. No me acomodo à este dictamen, porque lo tengo por cruel, tiranico, è inhumano; y porque de èl se sigue preferir la muerte segura de el Infante á una operación, que puede salvarlo à èl, y à la madre.

Los Autores proponen varios casos, en los que acostumbra verificarse la imposibilidad de la extraccion. El primero es aquel que señala Levret, y sucede quando la parte inferior de la espina medular està tan cercana al hueso de el empeyne, que no ay entre ambos sino muy corta distancia. El segundo acontece, quando haviendose quedado el huevo dentro de las Trompas de Falopio, crece en ellas, las rompe, y cae en el abdomen. El tercero se observa, quando un Infante membrudo, y vigoroso se atraviesa en la matriz, y recalcitrando sobre sus paredes membranasas, las rompe, y cae en el vientre. En el primer caso es necesario abrir esta cavidad, y la de el utero. En el segundo, y tercero basta romper el vientre inferior.

Confiesa la Mota, que en el primer caso es inescusable la operación; porque estando mal situados los dichos huesos, no queda suficiente espacio para salir el Fetus por el camino natural; y asegura, que si le sucediese un caso semejante, la practicaria sin recelo, despues de haver consultado con los sujetos inteligentes. Ella, prosigue el mismo Autor, no es de mayor consideracion, y peligro, que otras muchas que se practican felizmente, aunque sean arriesgadas. A esto añade Levret, que muchas veces no se logra el suceso deseado de esta operación, porque se llega à ella, quando la paciente està sin fuerza, y casi muerta.

En el segundo caso tambien tiene lugar la abertura cesarea, mayormente si el Fetus ha roto las trompas, y ha caído en el abdomen; y en este caso para hacer la extraccion, basta abrir la cavidad natural: Pero si el Infante se mantiene dentro de las tubas, què operación bastará para sacarlo de ellas? Responden muchos praticos, que sola esta operacion puede facilitar el suceso, y conservar la vida de la madre. Yo lo creo asi; pero dònde està aquel entendimiento tan lince, que sepa discernir el lugar, en que se halla el Fetus? Si està en las Trompas de Falopio, ò en el Ovario? Quales son los señales que preceden, para que el Cirujano se arroje con alguna probabilidad à esta obra grande, y peligrosa? Yo no sè que los aya; y si los ay, no los proponen los Autores; porque como dice Levret, son muy equivocos, y por consecuencia insuficientes. La opinion, de que el Fetus en estas estrecheces pueda vivir, y crecer hasta su termino completo, es imaginaria.

En el tercer caso tampoco dudo, que tenga lugar la diseccion cesarea; pero no creo, que aya Cirujano que se atreva à hacerla; porque como los symptomas que sobrevienen à una rotura de utero, son tan espantosos; quièn habrá, que durante ellos se arroje à tan peligrosa maniobra? Desmayos casi continuos, palidèz cadaverosa, pulso dèbil, sudor diaphoretico, y otros varios accidentes acompañan à la enferma en

esta violenta situacion: pues dònde se hallaràn unos parientes, y amigos tan inhumanos, que dèn permiso para que se practique nuestra operaciòn en circunstancias tan criticas? Prescindo, de que el seguirse la muerte luego despues de la rotura de el utero, es un suceso muy frecuente. En el mes de Junio, dice Dionis, de el año de 1681, estando preñada de seis meses una Camarera de la Señora Delfina de Francia, sintiò unos fuertes repentinos dolores en la region de la matriz. Sobrevinieron convulsiones, se entumecio el vientre, y murió un quarto de hora despues de esta invasion. Yo disequè su cadaver al dia siguiente en presencia de Mr. Daquin primer Medico de el Rey, y de Mr. Fagon primer Medico de la Reyna, y hallè la capacidad de la matriz llena de sangre, y un pequeño Infante tendido sobre los intestinos. Examinè el utero, y encontrè en èl una abertura grande, por la que havia salido el Fetus à la cavidad natural.

Queda pues la operaciòn cesarea precisa en solo el primer caso, como insinúa el Autor de estas instrucciones en el Capitulo quarto en el folio 10 y entonces se debe practicar con el methodo, y precauciones arriba propuestas.

CAPITULO V

MODO DE PRACTICAR LA operaciòn cesarea en los Cadaveres.

Que se aya de romper el vientre de la madre para salvar la vida de el hijo, es maxima que en todos tiempos han adoptado los sabios. Asi se lee en los Escritores antiguos, que mediante esta triste operaciòn salieron à luz tres Grandes Heroes de Roma, que fueron Escipion el Africano, Julio Cesar, y Manilio, el que entrò con su Exercito en Cartago. Tambien en los Autores modernos se trata de Eduardo Sexto, Rey de Inglaterra, que saliò de el vientre de su madre mediante esta operaciòn, y de Don Sancho Abarca Rey de Aragon, y Navarra, que logrò el grande beneficio de la vida, abriendo el vientre de su madre las lanzas de los Africanos.

Pero se duda, y con razon, quanto tiempo se pueda tardar à abrir el vientre de la muger despues de su muerte. Respondo, que si es posible, se debe hacer la operaciòn pocos instantes despues que aya fallecido. Asi lo sienten casi todos los practicos, que tratan de este asunto, fundados en que con la muerte de la madre le faltan al Fetus la nutricion, y el calor, y en que privado de estos importantes socorros puede vivir muy poco tiempo.

Yo convengo en que sea asi: pero tengo mucha repugnancia en creer, que con tanta brevedad se acabe el calor de el utero por el fallecimiento de la muger; y mucho mayor, en que pocos instantes y no mas, pueda durar el circulo de los humores, y la nutricion de el Fetus: si no es que este, haviendo padecido la misma enfermedad de la madre, ò estando muy debil por los esfuerzos, que ha practicado para su salida, aya sufrido tanto, que por estos motivos se halle expuesto à los riesgos, y contingencias dichas.

Quanto tiempo puede vivir el Fetus en la matriz de la madre despues de muerta

no creo, que aya quien lo pueda resolver; no obstante se alegan experiencias de Infantes, que han durado algunas horas en esta tragica, y casi mortal situacion. Por este motivo es mi parecer, que si en alguna ocasion por causas no previstas, el Cirujano no estuviese pronto para hacer la diseccion, no por eso se omita, aunque ayan pasado dos, tres, ni mas horas; pues podria muy bien suceder, que el Infante viviese despues de ellas, y seria grande crueldad, que por no practicar una diligencia que à nada se opone, se privase à este infeliz viviente de la vida temporal, y de la eterna. No se ha de desconfiar de el Fetus, dice Wansvieten, aunque aya pasado un tiempo considerable despues de la muerte de la madre; porque consta su duracion de muchas observaciones, entre las que es admirable la de aquella muger preñada, à quien matò à puñaladas su marido; y despues de las quarenta y ocho horas de su muerte, se sacò de el utero mediante la operacion un Infante herido dentro de la matriz, al qual viviò un quarto de hora despues de bautizado. Tambien nuestro famoso antiguo Rey Don Sancho Abarca viviò muchas horas en el vientre materno, despues de haver quedado la infeliz Reyna muerta, y abandonada en el Campo de la Batalla, como refieren varios Cronistas de Aragon. Por estos motivos nuestro Sabio Catholico Monarca el Señor Don Carlos Tercero, siendo Rey de las dos Sicilias, publicò el año de 49 una Ley, que declaraba Reos de el Crimen de homicidio à todos aquellos sujetos, por cuyo engaño, ò negligencia se omitise la operacion cesarea con peligro de la vida de el Infante.

Pero la precision de abrir el vientre, luego que aya espirado la muger, acostumbra llenar al operario de dudas, y confusiones; porque como los señales de la muerte son tan dudosos, podria muy bien suceder, que se practicase esta operacion, quando aun viviese la madre, y este seria un escandalo, que cubriera de confusion, y rubor al Artifice. A todos es notorio el lance infeliz de el gran Vesalio; y nadie ignora, que este Erudito, incomparable Anatomico, por no haver examinado con madurez este punto, hechò el cuchillo sobre el cadaver de una muger, que desde luego empezò à dar señales de viviente. Que horror, què confusion para este tragico, y habil Profesor! El desapareciò por mucho tiempo de la vista de los hombres; y para expiar este involuntario, y casi disculpable crimen, emprendiò la peligrosa molesta jornada de los lugares Santos de Jerusalèn.

No se puede pues practicar esta operacion, sin que conste como cierta la muerte de la madre: pero supongamos que esté en piè la duda, y que insta la precision de sacar al Infante sin pèrdida de tiempo: Pregunto, què partido se deberà, y podrà tomar? Todos son dudosos. No obstante yo me inclino al dictamen de aquellos practicos, que aconsejan, que antes de abrir el vientre, se hagan profundas incisiones en las pantorrillas, y muslos de la muger. Si vive, prontamente darà señales de ello, y tendrà motivo el Cirujano para abstenerse de la operacion: y las dichas cortaduras practicadas en partes carnosas, se curaràn facilmente en restableciendose la muger. Si con esta prueba no aparecen señales de vida, nada se ha aventurado; y el Profesor podrà pasar con toda seguridad à practicar la operacion cesarea.

En quanto à la mala disposicion que adquiere en Infante, entre tanto que està enferma la madre, arriesgan los practicos las siguientes conjeturas. Desde el octavo al nono mes de el preñado acostumbra tener feliz suceso la incision, y con ella se ha ---

conservado no pocas veces la vida al Infante; porque en este tiempo se hallan en el mas alto grado de vigor sus movimientos y acciones. Desde el sexto al octavo mes, no es tan seguro el buen efecto por la razon contraria. En las enfermedades largas, quales son la hydropesìa, el pthisis, la fiebre hectica, y otros semejantes, se puede probablemente pronosticar, que en la diseccion se encontrerà muerto el Infante en fuerza de el largo padecer; y la misma prediccion se podrà hacer en las enfermedades agudas, quales son el garrotillo, y las inflamaciones de cabeza, pecho, y vientre, por la eficacia con que estas dolencias habrán impresionado aquel tierno viviente.

Es necesaria suma prudencia para practicar esta operaci3n en las mugeres, que acostumbran padecer sincopes, è hysterismos; porque ellas en tiempo de la preñez se desmayan con facilidad, se les pone palido el semblante, se les enfrian los extremos, desaparece el pulso, y la respiracion; y se presentan otros señaes que inclinan à creer segura su muerte. Acuerdome, dice Wansvieten, que fui llamado para visitar una preñada de quatro meses, la qual debilitada con extremo por un colera morbo, y por unas copiosìsimas evacuaciones de vientre, se viò acometida de violentas convulsiones, y de un sincope tan fuerte, que todos la tuvieron por muerta. Yo le apliquè friegas à los extremos, paños calientes à las cavidades, y remedios estimulantes, y espirituosos al paladar, y à la lengua por espacio de un quarto de hora; pero nada aprovechò; y di lugar à que mis amigos llevaran mal, que yo gastase el tiempo, y los remedios con un cadaver. Proseguì, no obstante mi empeño; y despues de algunos minutos observè una pequeña pulsacion en las Carotidas, movimiento en las pestañas, gemidos, y por fin restablecimiento à sus sentidos, lo que ciertamente fue consecuencia de los remedios practicados. Se corroborò con buenos alimentos, se afirmaron las fuerzas con los remedios cordiales; y despues de el septimo mes pariò un Infante debil, pero que se bautizò, y viviò por algun tiempo. Otro Medico que no hubiera tenido la reflexion, y espèra de Wansvieten, tal vez se hubiera arriesgado à la operaci3n, y hubiera arruinado sin recurso à la paciente.

Persuadido pues el Medico de la muerte de la muger preñada, providenciarà que se haga la operaci3n cesarea, y que se saque el Fetus de la cavidad de la matriz: Pero con què methodo? Con què reglas? Con què prevenciones? Dionis las trahe inportantisimas, y otros muchos pràcticos las describen con difusion tan grande, como inutil. Digo inutil; porque si no ay dificultad en que el vientre de la muger muerta se abra con las mismas reglas, y methodo que el de la viva; de què sirve perder el tiempo en describir larga, y cuydadosamente esta operaci3n? No lo alcanzo. Soy pues de dictamen, que la muger que se cree muerta, se debe abrir de el mismo modo, y con las mismas reglas que la que vive, por dos razones: la primera, porque asi se evitan todos los recelos, y dudas que puede haver sobre la certidumbre de la muerte: y quando alguna vez sucediese por yerro, practicar esta operaci3n en un cuerpo vivo, ella no serìa sin remedio, practicandose con el methodo dicho. La segunda, porque de este modo adquiriràn los Profesores tal habito, y facilidad, que con el tiempo la practicaràn en los vivos con desembarazo, facilidad, y destreza. No es mio el pensamiento, pues como se lee en el segundo Tomo de las Instituciones de Cirugìa, el prudentisimo Senado de Venecia, convencido de estas utilidades publicò una Ley, que mandaba, que las mugeres preñadas difuntas, ò tenidas por tales, se ----

abriesen con la operación cesarea practicada con el methodo, con que se disecan las mugeres vivas, para que si acaso no estuviesen muertas, se puedan conservar aun entre los riesgos de la operación.

De lo dicho se infiere, que el fin de la abertura cesarea en la muger muerta, fue de muchos siglos à esta parte, y aun al presente lo es, el conservar la vida de el Infante, si tiene la madurèz, y fuerzas necesarias. Pero nuestra Religion Catholica tiene otro fin mas importante, que es el de lavar al Fetus con las limpias saludables aguas de el Bautismo: lo que de ningun modo se puede conseguir, sin poner en practica esta operación.

F I N

FEE DE ERRATAS

Pag.	Lin.	Erratas	Corrige
4	1	las.....	lee <i>los</i>
9	2	asi.....	lee <i>hable</i>
9	9	le	lee <i>la</i>
10	23	llegue....	lee <i>llega</i>
12	23	padecen..	lee <i>padece</i>
13	18	manedear	lee <i>humedecer</i>
16	23	fuerzas....	lee <i>fuerza</i>
17	13	inferior....	lee <i>superior</i>
22	6	inferior....	lee <i>superior</i>
27	30	la lista.....	lee <i>la testa</i>
28	16	el orden ..	lee <i>el Cordon</i>
31	25	ofmàn	lee <i>Offmàn</i>
41	11	las	lee <i>estas</i>
41	11	las	lee <i>aquellas</i>
48	24	debe	lee <i>debo</i>
53	30	sea	lee <i>se haga.</i>

INDICE
DE LOS CAPITULOS, Y TITULOS
que contiene este Libro.

SECCION PRIMERA

Noticias preliminares de ellos	Pag. 2
Cap. I. Definicion de el Parto: Sus diferencias en general: Distribucion de esta obra.	ibid.
Parto natural por la cabeza.	Pag. 3
Parto natural por los pies.	ibid.
Parto natural en forma de peloton.	ibid.
Parto dificil	ibid.
Parto contra natural.	ibid.
Division de esta obra.	ibid.
Cap. II Obligaciones de las parteras concernientes à su estado, y costum- bres de las mismas.	Pag. 4
Necesidad de que las Parteras sean instruídas.	ibid.
Abusos que cometen las Parteras.	ibid.
Socorros, que se deben suministrar en la actualidad de el Parto.....	Pag. 5
Temeridad de las Parteras	ibid.
Cap. III. Obligaciones de las Parteras en lo perteneciente á la Religion....	ibid.
Obligaciones de la Comadre respecto al Bautismo de los Infantes.....	ibid.
La agua, que se debe emplear para el Bautismo.	Pag. 6
Formulario de el Bautismo.	ibid.
Bautismo de un Monstruo	ibid.
Casos en que las Parteras pueden bautizar.....	ibid.
Modos diferentes de bautizar un recién nacido	Pag. 7
Bautismo bajo condicion	ibid.
Otros distintos casos en que se debe celebrar el Bautismo bajo condicion.	ibid.
Autoridades sobre el Bautismo	Pag. 8
Omisiones sobre el Bautismo	ibid.
Cap IV. De los Organos destinados à la accion de el Parto, y que cosa sea matriz.....	Pag. 9
Cavidad hypogastrica	ibid.
Hueso coccyx, ò rabadilla	ibid.
Huesos sin nombre	ibid.
Vicios de el hypogastrio.....	Pag. 10
Qué cosa sea Vagina	ibid.
Huevo, principio de el Fetus.	ibid.
Aguas de el Fetus	ibid.
La Placenta	Pag. 11

Principios de la Placenta	ibid.
Cordon umbilical	ibid.
Situacion de el Fetus	ibid.
Cap. V. Señales que preceden al Parto. Dolores falsos, y verdaderos	Pag. 12
Diferencias de dolores	ibid.
Aguas que no son propias de el Fetus	ibid.
Verdaderos dolores, y su diferencia de los falsos	Pag. 13
Symptomias de el Parto	ibid.
Dudas sobre las señales de el Parto	ibid.
Cap. VI. De el informe de el tacto durante los dolores. Estado de la matriz al tiempo de la concepcion. Sus diferencias durante la preñez.....	ibid.
Modo de conocer por el tacto la situacion de el Infante	Pag. 14
Estado de el orificio de la matriz durante el Parto.....	ibid.
Como se pueden conocer por el tacto los vicios de la conformacion de estas partes	Pag. 15
Precauciones necesarias en el Parto	ibid.
SECCION II	
De el Parto natural, y de el dificil	ibid.
Cap.I. De el Parto natural. Su modo ordinario	ibid.
Causas que hacen dificil el Parto natural. Imprudencia de las Parteras.....	ibid.
De la vagina demasiado estrecha, y de los medios propios para dilatarla..	Pag. 16
Auxilios que se deben suministrar à la paciente durante el Parto.....	ibid.
Auxilios que se deben practicar al fin de el Parto.....	Pag. 17
Precauciones que se han de tomar quando es preciso dilatar la vagina.....	ibid.
En què ocasiones deba la Partera romper las secundinas	Pag. 18
Como se debe coger la cabeza de el Fetus quando se ha abanzado hasta las orejas	ibid.
Precauciones que se deben tomar despues de el Parto.....	ibid.
Como se debe portar la Comadre quando ay un segundo Fetus.	ibid.
Necesidad de conservar el Cordon umbilical	Pag. 19
Consideraciones necesarias para la extraccion de este cuerpo	ibid.
Modo de sacar la Placenta	ibid.
Ligadura de el Cordon umbilical. Precauciones antes, y despues de hacerla	Pag. 20
Casos en que es necesario dejar colar la sangre por el Cordon	ibid.
Con que medios se deben socorrer á los Infantes quando nacen muy debiles	ibid.
Cap. II. Parto por los pies, en que el Infante se presenta bien	Pag. 21
Señales de el Parto contra natural	ibid.
Modo de practicar un Parto por los pies	Pag. 22
Socorros naturales en tales Partos	ibid.
Como se debe manejar la Partera quando la cabeza es muy gruesa	Pag. 23

Cap. III. Parto de los Gemelos. Estos se presentan de diferentes modos, ya por la cabeza, y ya por los pies	ibid.
Observaciones sobre los Gemelos.....	ibid.
Practica diferente en el Parto de los Gemelos, según su distinta situacion.	Pag. 24
Cap. IV. Parto de Infantes monstruosos	ibid.
Cap. V. Parto Dificil porque el Infante tiene la cabeza demasiado gruesa. Malos efectos de esta indisposicion.....	Pag. 25
Señales de este Parto	ibid.
Como se debe portar la parturienta quando insta este Parto.....	ibid.
Què debe obrar la Comadre en este Parto	Pag. 26
Accidentes que suceden quando la cabeza està detenida en el hypogastrio.....	ibid.
Socorros necesarios en estos casos	ibid.
Cap. VI. Parto dificil por ser las espaldas demasiado gruesas. Efectos de esta indisposicion	Pag. 27
Cap. VII. La hydropesía de el Infante es causa de el Parto dificil. Efectos de esta indisposicion, y señales que la indican	ibid.
Modo de practicar el Parto de un Infante hydropico	Pag. 28
Cap. VIII. Parto trabajoso porque el cordon umbilical sale antes que el Fetus	Pag. 29
Modos de remediar la salida de el cordon	ibid.
Modo de conocer si el Fetus està vivo, ò muerto	ibid.
Cap. IX. Parto dificil porque el cordon es demasiado corto. Señales que lo demuestran	Pag. 30
Como se debe gobernar la Comadre en este Parto	ibid.
Como sea dañoso el cordon quando es demasiado corto. Modos de prevenir este riesgo	ibid.
Cap. X. Parto Dificil porque la Placenta se pone en el paso la primera. Modos de practicar la extraccion de ella.....	Pag. 31
Cap. XI. Parto trabajoso por precederle, ò acompañarle fluxos de sangre. Causas de estos	ibid.
Modos de facilitar el Parto en las pèrdidas de sangre.	Pag. 32
Cap. XII. Parto dificil por los movimientos convulsivos de la matriz. Causa de ellos.	ibid.
Remedios propios de las convulsiones	ibid.
Necesidad de acelerar el Parto en las convulsiones. Como se debe portar en ellas la Partera.	Pag. 33
Cap. XIII. Parto dificil por razon de las hernias.	ibid.
Como debe la Partera socorrer estos accidentes	ibid.
Remedios utiles en las hernias	Pag. 34
Cap. XIV. Parto dificil por estar torcida la matriz	ibid.
Impedimentos que pone esta indisposicion á la salida de el Fetus	ibid.

Señales de esta situacion irregular de la matriz	ibid.
SECCION III	
Cap. I. Generalidades de el Parto contra natural.	Pag. 35
Partos contra naturales por los pies	ibid.
Causas que hacen un Parto imposible	ibid.
Parto hecho posible por medio de el arte	Pag. 36
Cap. II. Parto contra natural por las diferentes situaciones de la cabeza ...	ibid.
Diferentes situaciones de el semblante en el Parto contra natural	ibid.
Conducta de la Partera en los Partos contra naturales	ibid.
Quando se presenta el semblante	Pag. 37
Quando el semblante se presenta por la frente	ibid.
Quando el Infante se presenta al través	ibid.
Conducta que se debe observar, quando habiendo sacado el Fetus la cabeza, no pueden seguirse las espaldas	ibid.
Cap. III. Parto contra natural, porque la cabeza amenaza separarse de el tronco	Pag. 38
Cap. IV. Parto de la cabeza de un Infante, que se ha separado de el tronco, y ha quedado dentro de la matriz.	ibid.
Cap. V. Parto contra natural en que el Fetus presenta la cabeza con la una, ò las dos manos	Pag. 39
Cap. VI. Parto contra natural en que el Fetus presenta à un mismo tiempo la cabeza, las manos, y los pies.	ibid.
Cap. VII. Parto contra natural en que se presentan los pies con los dedos bueltos àcia el empeyne.	Pag. 40
Cap. VIII. Parto contra natural en que el Fetus presenta el pie torcido á la entrada de el orificio de la matriz	ibid.
Cap. IX. Parto contra natural en que el Infante presenta el brazo en el nacedero.....	Pag. 41
Cap. X. Parto contra natural en que el Fetus presenta la espalda, el vientre, las asentaderas, las caderas, ò las rodillas	ibid.
Cap. XI. Extraccion de las Molas, y Symptomias que ellas producen.....	Pag. 42
Señales de las Molas	ibid.
Conducta de la Partera en la extraccion de la Mola	Pag. 43
Señales que distinguen la Mola de el tumor de la matriz	ibid.
Cap. XII. Conducta de la Partera en un aborto. Sus diferentes denominaciones	ibid.
Señales de el aborto	Pag. 44
Conducta de la Comadre en el aborto	ibid.

DISERTACION PRIMERA

Utilidades de el Parto natural por los pies, y comparacion de este con el que sucede por la cabeza	Pag. 45
---	---------

DISERTACION II.

De el Parto Cesareo	Pag. 48
Cap. I. Noticias preliminares de esta operación	ibid.
Cap. II. La operación cesarea se puede practicar felizmente en las mugeres vivas. Fundamentos de este aserto	Pag. 50
Cap. III. Modo de practicar esta operación en las mugeres vivas	Pag. 51
Cap. IV. Se determinan los casos en que tiene lugar la operación cesarea	Pag. 52
Cap. V. Modo de practicar la operación cesarea en los Cadaveres	Pag. 54



*Colegio Oficial de Enfermería
de Madrid*